

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA



GEORGES DUCRÓS

principal intérprete de una película benéfica realizada en Barcelona, que ha sido costeada para filmar en Francia, por sus grandes cualidades artísticas

20 *céntimos*

Año XVI - Núm. 795

7 de Julio de 1927

Pepita Giménez

adaptación cinematográfica de la célebre obra de JUAN VALERA



Una
película
nacional
de alto valor artístico

Un
asunto
de interés
creciente



Se proyectará el próximo jueves, día 14 en los cines
Monumental-Excelsior-Walkyria y Padró

EXCLUSIVAS **S. HUGUET** BARCELONA

**SELECCIONES
PRODISCO**



¡Próximamente!

PRESENTACIÓN

— DE LA —

SUPERPRODUCCIÓN

El pirata de los dientes blancos

POR

Rod la Rocque

Y

Mildred Harris

PRIMERA PELICULA DE LA

"Lista de oro para 1927-28"

DISTRIBUIDORES: **Julio César, S A**
BILBAO - BARCELONA - MADRID - VALENCIA

Contestando a una alusión Del concepto de la moral en la Cinematografía

En uno de los últimos números de EL CINE, he tenido la sorpresa, gratísima para mí, de leer un comentario inspirado en una de mis últimas crónicas y firmado por pluma tan valiosa como la de Laura Brunet.

La inteligentísima cronista, cuya valiosa labor en estas mismas columnas no sabría alabar bastante, hace suyo un tema, ella lo dice bien, tratado por mí de soslayo, y deja sentadas valiosas y novelísimas premisas acerca del delicado tema de la moral en la cinematografía.

Desde luego no he de pasar por alto su real alusión, máxime cuando yo también presumo que nada nos sería tan fácil como llegar a un acuerdo sobre tan escurrido asunto, pues en definitiva la ética de la señorita Brunet tiene un saliente extrínsecamente humano, y se basa en la más pura espiritualidad para llegar a una conclusión parecida a la expuesta en mi crónica aludida.

Al hablar de la moral y de la inmoral, bien sabe la señorita Brunet que no me refería a lo que ha dado en llamarse moralidad de costumbres, arduo trabajo que dejó en manos de la metódica Censura. Mi propósito se reducía a demostrar que la cinematografía, medio plástico de expresión y por más gráfico, más influyente sobre el ánimo de las multitudes, tiene un valor pedagógico que no debe dejarse en manos desatentas. La moralidad en sí, poco me inquietaba, sabiéndola necesariamente administrada. Pero la moral pura, eso que la señorita Brunet califica acertadamente de altura de contención contra las pasiones bajas, no es yo un problema que a mí honradamente pueda dejar tampoco de aquejarme.

Refieren de Oscar Wilde, el amoroso maestro de la literatura, cuyo virus se ha infiltrado, de grado o por fuerza en toda la generación literaria que vivimos, que una tarde, en París, desde el puente de Alejandro, contemplaba el espectáculo de un crepúsculo sobre la Isla de Fresco, y lo calificó de francamente inmoral. Además, el mismo Wilde dice: «un libro no es moral o inmoral. Está bien o mal escrito». Pero todo esto no ha de sorprendernos grandemente. El autor del «De Profundis», hace alardes de este, y en muchos casos condena lo moral en nombre de la estética. Lo que se trata de ver es si la moral pura es, o no, la estética pura. Por mi parte, creo que lo bueno y lo bello no pueden estar en desacuerdo, porque la esen-



Jenet Gagnon, la vestralista más joven que a abril, en una escena de «El Séptimo Cielo»

cia de toda bondad eterna no podría ser otra cosa que belleza eterna también.

Y aun que es por ahí por donde debe buscarse la moral de la cinematografía. Podrá decirse de inmoral el «Edipo Rey» apesar de estar basado sobre un incesto repugnante. Y se atrevería hoy nadie a suprimir el nombre de una torpe moral nuestra «Coles-tirao». La moral biológica es siempre la misma y no puede estar sometida a pasiones momentáneas. Por eso milagrosamente salva los obstáculos y perdura a través de los siglos, porque en su propia verdad se afirma su aboleción.

Pero lo repito, hoy un problema, y la señorita Brunet lo reconoce con franqueza. Es éste el contubernio feliz que han subido a nos-

de sus espectáculos muchos productores desatentos. La trivialidad y la barbarie. La carencia de espiritualidad y la falta de verdadera estética.

No pretendo con ello dar palcos de ciegos a trache y noche. No puede olvidarse el esfuerzo sincero de muchos por dignificar y ennoblecer sus espectáculos. Pero estos mismos han de tropezar con un bajo ambiente creado por las películas en voga de vaquería y boxeadores. De «tapera» y de «declassés», de millonarios falcos y sportmans desocupados.

Yo no quiero creer que producciones como «Metropolis» y «Ben Hur», por no citar otras muchas constituyan en sí, negocios rutinarios, pero sí creo, que representan esfuerzos laboriosos que requieren un noble espíritu y un hálito de interés para llegar a su realización. Esfuerzos que en proporción a los medios puestos en juego, no pueden verse tan completamente recompensados como lo fueran si se tratara de episodios paralelos en que la estulticia, la brutalidad, y la fúidez se pusieran de acuerdo para darnos unos cuantos películas con profusión de estrellas a la moda y una carencia absoluta de problemas de incanada resolución psicológica.

Por eso mantengo que la cinematografía debe asumir ya la enorme responsabilidad que le cabe. Porque sus efectos son más inmediatos y dejan más trazas que los de cualquier arte.

Por eso creo yo también que debe haber un muro de contención para las bajas pasiones, y debe evitarse cuidadosamente el ensorber éstas. Y conste que no aludo, tampoco ahora, a las de índole sexual, si no a las pasiones de plebeyos, de masojas, de criminalidad, de desatención, de trivialidad, y a tantas otras que ensorban en lo hondo de los atavismos humanos para aliviar la sensibilidad, inutilizándola para recibir la obra pura y trascendente que tiene derecho a nacer un día.

Y ya ve usted, señorita Laura Brunet, que nuestros criterios no están tan distantes en esta cuestión, pues por mi parte, si debiera pronunciarme entre la más desvestida de las sextetas o el vaquero que con la mayor tranquilidad y sin apenas un gesto, despenurra a un pobre diablo con un tiro súbito, habitual e inaperturbable, lo haría sin vacilar en favor de la primera.

Senchó de España.

Nuestros artistas de la pantalla, vistos por dentro

José Nieto, un galán español que gusta a las damas inglesas

Y EL NO OBTINANTE PREFIERE A LAS ALEMANAS

Bajo el toldo del antiguo Maxima, hoy estrecha burguesa, se suporta la tarde de bohemia, teniendo al lado un amigo cordal, saboreando lentamente una fría cerveza, y fumando un cigarrillo "panetela". Y así por casualidad cesa, como hoy, enfrente de nuestra mesa, las dos inglesas más formidables que admiró Madrid por su "pose" de mujeres que han recorrido Europa con la misma sencillez de elegante desdén, el tute se convierte de soportable en delicioso.

Como destacan las dos interesantísimas aventuras en el ambiente un poco provinciano — hay que reconocerlo — de nuestra capital: Pasa y unas mujeres, y ellas las observan fríamente, sercamente, y cuentan entre sí, a fuer de falta, sus defectos o sus virtudes. Los hombres las miran con esa insistencia un poco fatigada y un tanto vulgar que se usa por nuestras calles, y ellas esbozan en la cucharilla, sorbo a sorbo, con aire de perfecto mundanismo, su mantecado de crema... Son mujeres que recorren nuestra vida haciendo los días de que estamos lejos, en Múnich, en Ginebra, en Zurich, en cualquier punto de atractiva internacionalidad.

Las inglesas — resume mi fatigado amigo Luis Arnedillo — son las mujeres más exóticas del mundo; son menos frías que las francesas... más espirituales que las rusas y... tan simpáticas como las españolas.

— Saben, claro es, bastante más, por la sencilla razón de que en su tierra se estudia y se lee mucho más que aquí — añado yo, dándome las de cruzar en esas complicadas cuestiones de la femineidad —, pero, a veces, la ignorancia grandiosa que pesa en picardía de nuestros amigos, tiene un poderoso encanto con el que no pueden competir el talento y el intelectuallismo de las otras...

Y no me acordaría que también tenemos en España mujeres listas y exultantes; y se advierte, sin embargo, de donde te gustan más, ¿a que son las alemanas?

Yo me río de la afición de mi amigo y pienso, pues los dos estamos escuchando estos días la sugestión de dos hermanas donostiarres, mujeres fuertes y al par femininas, de una elegancia independiente y original a pesar de su falta que conocí en su paso por Ma-

drid y cuya nostalgia me inmuta de las poderosas tentaciones de Eva... En verdad que estas dos inglesas me recuerdan un algo, pero no puedo seguir la evocación comenzada, porque ellas, tan desdénicas de por sí, han hecho un movimiento de mar, toda sorpresa y han mirado con ojo intruso a un hombre que pasa ante nosotros. ¿Quién es? — Su rostro, atezado de puro ma-

— ¡Pape!

— ¡Lute!

Arnedillo y el intrigador que no me es del todo extraño, se abrazan ruidosamente, como dos atletas que son. Y luego, las explicaciones del caso:

— Pape, voy a presentarte a Santiago Aguilar; Santiago, aquí te presento a José Nieto...

— ¿El intérprete de "La Bejarana"?

— El mismo; y el de "El barquito de Tormes", "Gigantes y cabezudos", "La matasorda", "Los hijos del trabajo" y "La almena del Cantábrico"... ¿Es usted aficionada actor qué tal?

— Nada de actor, nada, que en realidad yo soy uno de los fundadores del fondo y simpático Club Hispánico de Barcelona y en el apuro, bajo la dirección de Enrique Ponsa, el nuevo "metraje" está en de la nueva manufactura "Ela", algo de lo que un actor cinematográfico debe saber; pero... han pasado ya siete años.

— No importa; no aparenta usted arriba de veinticinco años de edad; po-

sea usted figura y facciones fotogénicas, ¿por qué no se dedica?

Y yo me sonrío, y toco con el pie, a trueque de estrecharle uno de sus magníficos vapores de aire, a mi amigo y paisano — o sea aragonés —, advirtiéndole que no descubra a José Nieto mi personalidad de periodista, única manera de que la "interview" surja espontánea y fácil, como una charla entre amigos jóvenes y despreocupados, al caer la tarde, mientras Madrid duerme...

— Les ha gustado usted a esas inglesas. Duro con ellas; tengo noticias de que viven como millonarias.

— No sé nada de inglés, y sería pedir el tiempo.

¿Le gustaría saber el inglés?

— Más me hace falta el alemán; tanto que voy a esposar a aprender... Ahá para noviembre que viene, con algunos conocimientos del idioma, puedo volver a Berlín y añadir el contrato que no he podido firmar ahora, debido al compromiso que tenía con los editores de mi última película nacional.

¿Son conocidos los capitalistas?

— Si voy a decirle la verdad, no me acuerdo más que de uno, el señor don Olegario Elera, aquel que cobró el primer premio de la lotería de Navidad.

— Y, ¿cómo se titula la cinta?



José Nieto, actor "nuestro" nacional que ya llevaba en nuestros pantanos, en una escena de "Noche de bodas"

cional, adornada con largas y anchas paullas a lo Diego Corrientes, no me es desconocido; su altísimo espolado de dominador, ayudado por su aventajada estatura y su compleción vigorosa, se corrige por la elegancia sobria puesta en el vestir; en la boca sensual de gran dentadura, hay una sonrisa que amortigua también el primer efecto de celo que causa su imponente persona... La admiración de las dos inglesas ante tipo tan genuinamente español, no puede ser más patente, y de mi callada alegría por el triunfo de nuestro incomparable raza, me surgen dos súbitas exclamaciones:



José Nieto, concebido en obra, en "Los Asnos del Trabajo"

—“Raza de hidalgos”, original de Suárez de Deza y Enciso. Pulmon a Berlín, a la preguera casa U. F. A., para rodar en treinta días todas las interiores. Y mañana salimos para Sevilla, Córdoba y Granada, a filmar las exteriores, que será tarea minuciosa por el ambiente del asunto.

—¿Una española tal vez?

—Es un argumento de fura, pero netamente español; yo hago un gitano celoso, “El Moreno”, que es papel de hombre dramático, y en el que he puesto mis ilusiones de actor. Por eso me va usted con esas patillas de barbero y esta melena, que traen preocupado a Madrid.

—Por eso yo no le recordaba enteramente a usted; ¿verdad, gana usted en porte fideo, aunque le fastidia la curiosidad que despierta a su paso.

Arnoldo, siempre jovial, interrumpe:

—Te encuentras más grueso, Pepe, y mucho más moreno, ¿es que has abundado tu régimen de gimnasia?

—No me hables; si estoy más tiempo en Berlín, venga hecho un celoso; no puedes figurarte lo que se abusaba allí la gente; y luego, metido siempre en el estudio, escuela; como que estos días me he dado un tute a caballo y al sol para eliminar grasa, que no sé cómo ha resistido mi cuerpo...

Yo, astuto, vuelvo a pegar la hebra del diálogo:

—Pues, me parece, ¿dijo Nieto, que ha encontrado usted, sin darse cuenta, en verdadera simonía de actor: esas patillas y ese color tostado de la piel, le dan un formidable carácter de latino que antes no aparecía por ninguna parte en su persona. Vamos, está usted ahora, en perfecto estado de “exportación artística”...

—¿Usted cree?

—No le quepa duda. Si no francamente, ¿habría podido recibir ofertas en la capital de Alemania que le inclinan a volver allí lo antes posible?

—Confieso que mi trabajo en las películas anteriores a “Raza de hidalgos”, me ha las grandes deficiencias propias del artista que se buce a sí mismo...

—La desorientación es inevitable en los comienzos del cine. Usted, afortunadamente, se ha encontrado ya.

—Dos años hace que me dedico al cine y le soy franco, la verdadera, la decidida afición hacia el séptimo arte ha nacido en mí después de apreciar la importancia que en Alemania se le concede, después de haber conocido los estudios de la U. F. A., su organización y su montaje; allí, con tres estudios solamente para atender mi persona durante el trabajo de mierda, yo, desde de todas las comodidades que precisa un actor de la pantalla, saqué a la más severa disciplina ante el objetivo, me di cuenta del mérito que tienen en nuestros España los actores y directores de cine que obran con elementos deficiente de técnica y que carecen en todo momento de la fuerza moral que da cobro a pesar aquello que en justicia se debe cobrar a pagar... Yo estaba en patates, en la inocencia, antes de ir a Berlín; ese viaje me ha hecho aprender mucho, demasiada tal vez...

—Nunca se sabe bastante en la vida, y menos de un arte que no ha hecho sino comenzar, a pesar de su brillante historia. Usted ha tenido la suerte de comparar sobre el terreno, con plena seriedad, la producción española y la alemana; otros, condenados a no respirar ambientes otros

de arte, difícilmente pueden dar un mediano rendimiento.

En Alemania, además, que en Alemania se comienza la avanzada suma de nuestra producción; allí interesan las películas españolas, pero allí no han llegado el “Boy”, “La casa de la Tropa”, en fin, la media docena de películas nacionales que pueden llamarse así; en cambio, se preocupan a troche y moche las españolas más absurdas, y la crítica, desahogado alentar y estimular el intercambio de películas, las trata con excesiva benevolencia.

Otra vez interrumpe Arnoldo:

—Pepe, que se mareban las inglesas!

Nieto tiene un gesto que no es de envidia pero que quiere decir que le tiene su entienda el lance. Y entonces yo pregunto a fondo:



JOSÉ NIETO

—¿Qué opinión usted de las mujeres alemanas?

—¿Ha tenido usted, como quien dice, mi experiencia sensible? Yo me río ahora de la prevención con que pensaba en las mujeres de Alemania al emprender mi viaje; me había formado una lamentable idea, apoyado por el espectáculo de las hijas o casi todas las hijas del Rina que vienen a España; las creía hombrunas, arriatas, ordinarias, incapaces de dar una sensación de belleza al de inscribir una pasión... y, luego a Berlín, y me quedo con la boca abierta lo menos un palmo.

—¿Tan vivo efecto le produjeron las berlinesas?



José Nieto muestra toda la firmeza de su alma en “Los hijos del trabajo”

—Son la seducción femenina en persona, no se ría usted; la majestad de su cuerpo impone un poco al principiante, pero hay tanta dulzura en su trato, sus mujeres tan inteligentes, y saben enamorarse con tanta delicadeza, que acaba uno por creer que son las mujeres más deliciosas del mundo...

—¿Vamos, está uno hablando de la feria según le va en ella? Se habrá visto usted riendo, aun sin conocer el idioma, por su “fachada” de español francés, ¿?

—Nunca he podido halagar a nadie por puro agradecimiento; las mujeres que he tenido al gusto de tratar en Berlín, me han entusiasmado de veras, créame... Un detalle: no he visto en ningún sitio películas femeninas mejor formadas; y sin excesos, a todas horas abundantes, abundantes... ¡Oh, qué bien se vive en Alemania!

José Nieto, el atleta artista que ahora a las berlinesas tiene, de pronto, una rítmica de comprensión.

—¿Usted es periodista? ¿A qué at?

—Me hanro con ser redactor especial de El Cine de Barcelona, la revista popular que cruenta por sus propias fuerzas, la prospecta de todo perfecto profesional y de todo verdadero aficionado.

—Pasee mientras que no haya recordado de usted el sermo presentado por Luis. Ahora ya calgo; usted lleva hechas dos informaciones que me agradaron mucho al ser leídas: una con Antonio Moreno, y otra con Valentín Parera.

—Pues, siento decirle que después de Carmen Vicens, nuestra incomparable “actriza”, le expone a la curiosidad de los lectores. Con que, vamos con las firmas preguntas necesarias para terminar esta entrevista. ¿Quién es la protagonista de “Raza de hidalgos”?

—Elena D'Alcy, la “parionatro” de Valentín en “El Diablo santificado”.

—¿Qué opinión usted de la cinematografía nacional?

—Que con ella no se gana para vivir.

—¿Es usted madrileño?

—No, soy de Murcia...

—Dígame, ¿qué artistas y qué directores desearía usted para sus venideras producciones?

—De ellas, Lili Dandía, con la que estubo a punto de filmar en Berlín; de ellos, el muchacho Parera, que estimularía mi trabajo; y de director, Benito Perajo, que realiza milagros con su fgl talento latino.

—Pues... hemos terminado. Y ya ve usted, admirable Nieto (que no puede haberme aburrido, ya ve usted que yo no sé hacer reportajes en cuanto me acuerdo o me recuerdan que soy reportero; es una lástima que usted haya desentendido mi misión, para que yo no pudiera seguir hablando como dos buenos amigos, como dos amigos jóvenes y despreocupados que charlan al caer de la tarde, mientras Madrid duerme...

SANTIAGO AGUILAR.

Madrid, junio 1927.

LECTORES

no os dejéis vencer por desopresiones Académicas cinematográficas.

ILUMINACIONES EN LA SOMBRA

Muchos refulgentes astros han nacido en diminutos poblachos

Cuando tú por primera vez sales de tu pueblo natal y te acomodas en el carruaje que te va de conducir a tu estación, llevas de por todo equipaje una zaida maleta con cuatro trapeos, que para nada te van de servir en la busca de trabajo en la gran ciudad, tu maleta pesa tanto de tantas provisiones e impuestos como quieres dejar y se te antoja que las ruedas del desventurado carruaje te van diciendo al irlo a cada vuelta completa: Tú volverás rico y mostrarás a esos tolos que tú sales más que ellos y que tu poder y dinero es mucho, un cho más de lo que se figura.

Y la profecía de las rotas ruedas del coche se cumple y tú retornas al pueblo más en magnífica Rolls, todas, absolutamente todas, dicen entre sí:

—Ya lo decía yo, el chico prometía.

—Yo nunca me equivoqué. Lo había pronosticado.

—Nuestro pueblo es la cuna de las grandes figuras.

—Nuestra raza es de héroes.

No quedará libre con cabeza que no os halague y os reconozca méritos que ni tú mismo habrías nunca reparado ni quizás tengas, pero el afán de granjearse tu amistad los conduce a decir esas inexactitudes.

Y ahora ya, caro lector, te pertenece conocer algo más, algún actor cinematográfico que, nacido en pequeños poblados, es hoy famoso astro.

Harry Langdon, por ejemplo, rebuscando su pasado, fue bastante crudo. Su juventud la pasó vendiendo periódicos en los teatros de su localidad, y toda su ilusión consistía en deleznar las noticias referentes a las grandes figuras de la escena; el teatro le atraía enormemente.

Pasando el tiempo, Harry continuaba su oficio hasta que desde ayudante de tramoyista o apuntador de comedias, pudo cierto día subir a las tablas.

Por aquel entonces, quince años atrás, el teatro era considerado en América como algo poco cristiano, pero Harry se gana traba muy bien, y cuando algún conocido le decía que nunca conocería el cielo de continuar aquel camino, Harry contestaba invariablemente:

—Pero me imparta lo desgraciado, mi cielo es el teatro, y como este dudo que haya otro más atractivo.

Y llegó cierto día en que el empresario se cansó de perder dinero con las compañías que llevaba al pueblo, y entonces improvisó funciones de aficionados, en las cuales Harry tomaba siempre principal parte.

De allí pasó a la gran ciudad y de ésta a Hollywood, de donde sólo visitó Council Bluffs le atrae.

Cuando voy a mi pueblo natal — nos dice



LOIS WILSON

Harry — hay una cosa que me atrae sobremanera: Ellie Boneman. No se trata de ninguna hija de millonario, ni descendiente de célebres ancillos o nobles de raza extrajera. Ellie es una joven tan guapa como modesta, que en los tiempos de privaciones no dejaba nunca de hacerme saborear algún postre elaborado por sus lindas manecitas. Hoy que ayer, el contemplarla desde la ventana fabricando golosinas pasteles, es para



Redujo Valentino en una escena de "Cobardes"

mi el mayor placer. Amo su ventana como nada y la figura de Ellie se me antoja angelical, y aunque la timidez me embarga a un lado, mi pensamiento no se entorpece y siempre está acercándome la idea de hacerla mi esposa, la compañera que disfrute de las comodidades que mi trabajo me ha propor-

cionado, pero ese día no llegó, sin saber yo por qué.

Cuando vas la otra tarde de Cecil B. de mille rei rey de los reyes, fijaros en Simón, el discípulo de Simeón, que no es otro que William Boyd, pero que no parece otro que Simeón. William Boyd imparte a su personaje una expresión tan espiritual y pura que nuestros ojos quedan clámicos ante la grandeza de su trabajo.

Y ¿a que no adivináis la razón de su maravilloso trabajo? Pues muy sencillo: Antes, en Cambridge, pequeña ciudad del estado de Ohio, había un joven que enseñaba el domingo explicando a los chicos de la ciudad las diferentes fases de la vida y pasión del Redemptor, William Boyd era uno de los más fervientes oyentes.

Y después, mucho tiempo después, William Boyd obtiene la oportunidad de representar él mismo aquellos pasajes que tanto le deleitaron de joven, y ahí radian la justicia y naturalidad que impime al papel de Simeón.

Las pequeñas ciudades aprovechan mucho de las películas y éstas reciben mucho de las pequeñas ciudades. Victor Varconi, si le observáis en cualquier papel, cuando está más natural en cuando representa algún gran señor. Su gestualidad y educación son notables.

Cuando era niño — tres años de edad —, un noble alemán visitó el pueblo natal de Victor, Tiszarda, en Hungría. El visitante no era otro que el Príncipe Chlodwig Karl Victor von Hohenlohe Schillings-Furst. ¡un momento digno de quedar immortalizado en alguna opereta, que fué a Tiszarda a despedirse ciertas trivialidades de la gran ciudad, y allí comenzó a utilizar con la gente del pueblo.

El Príncipe asistió al poco tiempo a todas las fiestas de Tiszarda, y Victor Varconi sentía por el Príncipe verdadera admiración y respeto. Los modales rudos y despreocupados de la gente de pueblo habían desaparecido de la persona de Varconi pues sólo se cuidaba de estudiar e imitar al príncipe en sus delicados modales, y esto transcurrió así hasta que cuando ya habían transcurrido veinte años desde la llegada del Príncipe, éste falleció y Victor fué de los que más sintieron la muerte del noble caballero, quedando grabada en la mente de Victor el distinguido poeta del Príncipe.

Y he ahí el secreto del distinguido poeta de Victor Varconi.

Las calles estrechas de los abandonados pueblos proporcionan al mundo más celebridades que las espaciosas avenidas de las grandes ciudades.

Cuando veis en los carteles el nombre de alguna actriz o actor de fama, podéis casi afirmar que su lugar de nacimiento no debe ser una gran ciudad, sino un olvidado pueblo.

Esta afirmación os proporcionará adivinar el noventa por ciento de las veces.

Y si no ahí van algunas pruebas:

Lloyd Hughes adquirió sus colores juveniles en Bisbee, un pueblito de Arizona. New Brunswick, del Canadá, fué la cuna de Sam De Grasse. Phyllis Harvey es oriunda de Douglas, en Kansas y en Bushville vió la luz Carmelita Geraughty. Cuando se inventó el primer cinematógrafo en Forest City, Pennsylvania, los habitantes observaron atónitos que Pat O'Malley, el famoso actor, era hijo del pueblo. María Prevost nació en Sarina, Canadá. Paul Haran, de Michigan, fué la cuna de Colleen Moore. Johnnie Hines es hijo de Golden, un pueblo del Colorado. Jack Mulhall, el fant que muchísimos críticos del cine, son de Wappinger's Falls, en todo, de Nueva York. Charles Murray tuvo por cuna Laurel, Indiana. Lewis Stone, es de Worcester, Massachusetts. Virginia Lee Corbin de Prescott, Arizona. Mary Astor de Quincy, Illinois. Doris Kenyon de Syracuse, New York.

Estelle Taylor de Willington, Delaware. Molly O'Day de Bayonne, New Jersey. Natalia Kingslow de Vallejo, California y Bea Lyon de Atlanta, Georgia.

De Saint Cloud, Nevada, es June Marlowe, la deliciosa mujercita que principió con John Barrymore, interpretó numerosas películas con Rin-Tin-Tin y ahora es ya bastante famosa. Superior, Wisconsin, es la ciudad donde la deliciosa Muriel Nixon vió sus primeros rayos de sol. Texarkana, Texas, está muy orgullosa de ser el pueblo natal de Corinne Griffith y New Palestine, Ohio, de

misma que aquí, para Anna Q. Nilson, que tantas simpáticas cuenta entre nosotros, es de un pueblito suyo llamado Ystad, lo que me hace creer más en ella.

No hace mucho, en Lynn, un villorrio de Massachusetts, ocurrió un escándalo de lo mayúsculo. Nell Hamilton, el hijo prodigo del lugar, que había marchado del pueblo para estudiar la carrera del sacerdote, de la noche a la mañana cambia de modo de pensar y al teatro se dedica. El padre estaba indignadísimo y los pueblerinos arrimaban el proceder del joven. Pero el tiempo hizo que llegara también la primera película de Nell y entonces las reprimendas se convirtieron en alabanzas, y un mensaje de felicitación se redactó y se envió a Nell.

Así no es raro el día en que los titulares de algún rotativo nos anuncian una fiesta en un desconocido pueblo en honor de algún actor o estrella de la Fúribunda Silente.

Recordamos, para concluir, que cierto vez O'Henry, el celebre actor de los cuentos que toda América conoce, un día que se encontraba en un pueblo de mala suerte, fué arrestado por el motivo del mismo, contestando O'Henry con una sonrisa:

—Porque soy un muchacho de ese pueblo.

ROSA BILLY

Los Angeles, Mayo 1927.



¿Qué expresión la del heredo Rodolfo Valentino en este momento de «Cobos»?

serio, de Milton Sills. Misión, Texas, tiene también su astro, que es Ken Maynard, y, por último, en Europa creo que ocurre lo

Una nueva producción de ambiente barcelonés

«La Hija del Pecado» de Angel Marsá

Hace pocos días, a raíz del estreno de «La Marieta de Pall» oída nuestro viejo amigo Francisco Madrid que, eran tres los periodistas catalanes que se habían lanzado recientemente a empresas cinematográficas; Amichatís con su «Marieta», el con sus reportajes catalanes, y Angel Marsá, con su

«Hija del Pecado», que está actualmente realizándose.

El inteligentísimo periodista, que es Francisco Madrid, alzado, sin duda de un generoso sentido de cooperación, rompió lanzas por la obra de Amichatís, y asegura ué ésto a su otro camarada Marsá.

A nosotros nos parece muy bien que nuestros periodistas busquen en la cinematografía un derivadero a su dinamismo inteligente, y no hemos de escender nuestra simpatía por todo aquello que representa o pueda representar una mejora para la pobre cinematografía catalana.

Pero por su parte, a esos amigos eneros puede no desfrutar nuestros entusiasmos y la confianza que en ellos tenemos puesta.

Dejando para más adelante el hablar a nuestros lectores de las escenas que realiza Francisco Madrid, hemos querido hoy anticipar algo de lo que será la «Hija del Pecado», de Marsá.

Se trata de una trama sentimental y vívida que tiene desarrollo en nuestro distrito quinto que toda sugestión tiene sobre nuestros hombres de teatro y sobre nuestros modernos novelistas.

Angel Marsá ha trazado un asunto vívido, fresco y lleno de calor humano.

Antonio Cánovas, el joven e inteligente cinematografista dirige esta producción, que ya está rodando Francisco Rafols, el prestigioso operador.

La interpretación corre a cargo de la compañía Fustado, es cuñado de muchachos jóvenes y cultos que tanto entusiasmos levantan escuchados en nuestros escenarios.

Rafael de León, desempeñará el papel de hijo y Mercedes Mator de dama de carácter. Fermín León, Galán, Gastón A. Martínez, Emilio Valentí y otros colaboran en esta producción que se anuncia con los mejores auspicios.

Antes de halla esta producción más adelantada y más dada a nuestros lectores más sencillos detalles de la misma, lo haremos con gusto.

Mientras tanto, hemos de agradecer nosotros un éxito completo a Angel Marsá y al culto amigo Cánovas que han emprendido tan valientemente esta producción.

PERRY.



Nuestro redactor Sr. Martínez Ferrer conversa con Antonio Cánovas, productores de «La Hija del Pecado», y algunos artistas, en los preliminares de la filmación.

De la cámara española

La tía Ramona *

Desde hace algunos meses, "La tía Ramona", primera producción nacional de la Gaumont española, era una promesa que se repetía en los círculos, en la Prensa, en las conversaciones y en el espectáculo de aquel grupo de autores jóvenes y abigra en cuyo rostro se abría siempre una sonrisa luminosa de encandilado, que en sus trámites por las calles de Barcelona, viéndolo ante la cámara diversos episodios de la película de Francisco Gargallo.

Por esto, el lunes, fuimos al Tivoli a recibir la promesa cumplida. Avidos y expectantes, un poco perplejos ante la desconocida.

El amplio coliseo de la calle de Caspe, trepidaba de voces recogidas y ansiosas. En todos los ojos había una hermosa euforcía y en todas las bocas una misma pregunta: a ver cómo resultaba "La tía Ramona".

Se apagaron los focos amarillos del proscenio y en la oscuridad ardida apareció sobre el cuadro blanco del Tivoli, "La tía Ramona".

Las primeras escenas tomadas con un profundo dominio del objetivo y una delicada sencillez, nos convencieron de que nos hallábamos ante una película primorosa y una producción excepcional.

En efecto, "La tía Ramona", que no tiene la más mínima trascendencia de estilo ni argumental, es de una enorme importancia significativa. "La tía Ramona", es un paso breve, mesurado y cauteloso hacia la perfección de la cinematografía nacional. Y para llegar a ella con rapidez y eficiencia, avanzó más, mucho más un paso en estos cuatro trapeos.

Toda la película, de ambiente popular barcelonés, es un precioso álbum de paisajes costumbristas, en cuyo fondo vive y palpita una historia sentimental y amable, cargada de nuestra burguesía un poco ingenua, llena de severidades y de ternuras ocultas.

Es la novela exacta y emocionadora de esas dos huérfanas solitarias y tristes que llegan a Barcelona a la conquista de la vida y de la tía Ramona, el otro ferocidad y varax que cede su cubaja a las dos alidades criaturas.

Por los dientes del monstruo son dientes agudos, satíles, de astucias y maquiavelismos, de las que Montserrat la cándida y dulce señorita provincialana, a quien una catástrofe familiar lanzó a la pobreza, y su hermana Lita, con un empuje mayor que su respecto de niña de cuatro años se defienden a fuerza de trabajo y de fealdad.

Y como en los cuentos la bondad y la constancia de las dos heroínas desencantadas al monstruo, que termina abriendo su corazón repleto de gratitud y de amación, a sus salvadoras.

Litita recibe su recompensa en las caricias de la tía Ramona, y Montserrat en el amor del aviador Emilio Vidal, cuyo "caid" transatlántico triunfa gloriosamente.

Y así, entre las agradables sorpresas que nos ofrece el transcurso de la película — la Moñes, las "caramelitas", la Panfeta Pambós... — nos sentimos envueltos en la gra-

ta simpatía que emana de este estelido que hemos visto impresionar entre nosotros, que hemos visto producir con elementos exclusivamente nuestros.

La parte técnica de "La tía Ramona", como producto de un esfuerzo enorme, de una voluntad entusiasta y extraordinaria, es realmente admirable. La fotografía, cla-



María Luisa Gargallo, bailando el "charleston"

ra y precisa, tanto en los interiores como en los exteriores, demuestra la habilidad y la inteligencia del joven operador Jaime Plaquer.

La dirección es una maravilla de cuidado, de observación y de acierto, un éxito completo para el director Nick Winter.

La interpretación, uno de los aspectos más interesantes de la comedia de Francisco Gargallo, es también uno de sus grandes méritos. Luisa Fernanda Sala, esta niña chiquita, un poco colegiala, ha descubierta un nuevo tipo de ingenia: la ingenia española, esta ingenia que tiene las alfileres y los recatos, la pasión y el romanticismo de la raza libre, y que hasta ahora la boga de la ingenia clásica americana nos había hecho desconocer. Luisa Fernanda Sala ha descubierta este tipo y lo ha consagrado, ha creado un estilo, ha revelado una personalidad, se ha declarado una artista.

Angeles Guart, la conocida actriz, hace también una creación formidable, magistral, del repulivo y adusto personaje de la tía Ramona. Angeles Guart lo ha incurrido tan bien en su creación, que ha conseguido humanizarla, vivificarla, dándonos la impresión de que la conversión final de la tía Ramona es obra suya, es obra de su culer de artista que ha hecho resucitar la humanidad de la hápera figura de la comedia de Gargallo.

Pero todos los efectos, todas las motogías, se deben a Luísta Gargallo, la primera precocidad cinematográfica española. Su actuación simplemente asombrosa, ex-

quisita y adorable, constituye uno de los mejores momentos de la película.

Alfonso Granada, sobrio y elegante, interpreta espléndidamente el papel de oficial aeronáutico Tomás Cola, el popularísimo boxeador catalán, uno de los grandes valores del deporte, se ha consagrado en "La tía Ramona" un gran valor de la cinematografía. María Luisa Rodríguez, vivaz, inquieta, risueña y chispeante de juventud, llena la película de la gracia de su alegría. José Asqueri, el conocido actor, hace un "Plebsch" chistoso e incomparable. Junto con su Lolita, la señorita Alvarez, condorosa y encantadora, sin exageraciones, con naturalidad sosteniendo con justicia y donaire la nota cómica.

Todos los demás intérpretes, fervorosos impuestos de su papel, y apropiadísimos.

Al terminar la proyección privada, el público, vivamente subyugado, dedicó espontáneamente un aplauso sincero y entusiasta a la primera producción nacional de la Gaumont. Este aplauso, al que nos unimos cordialmente en la expedición de un triunfo que es premio y estímulo para la obra de Francisco Gargallo, y de la casa Gaumont, que tan esforzadamente labora por el progreso de la cinematografía española.

IRRENK M. POLO.

Lita se ha lucido

La pobre Lita Grey de Chaplin ha sido víctima de la influencia que en los Estados Unidos tienen su esposo y los innumerales amigos de éste que le ayudaron enérgicamente contra ella. El juzgado ha fallado que su esposo debe darle solamente la suma de 1500 duros al mes para que se mantenga, y 30 duros mensuales para ir pagando los plazos correspondientes al automóvil que se compró recientemente. Por supuesto, en eso no están incluidos — ¡no faltaba más! — los 250 duros que Chaplin tendrá que Chaplin tendrá que darle cada semana para mantener y aducir a los dos niños del matrimonio. En verdaderamente vergonzosa el litar a ese presupuesto tan modesto a una muchacha que hace ya lo de comparsa. Según ella demostró ante el juzgado, sus gastos mínimos son mucho mayores que esa mísera cantidad que se le va a dar. En el mes de abril, viviendo una relativa economía, gastó 3.272 duros. He aquí algunas de las partidas en que se le fue esa suma: 1.311 duros por servidumbre, comida, automóvil, etc.; 750 duros por ropa y otras pequeñas cosas; 314 duros, abono mensual del automóvil. Sujeta ahora a lamentable suma que se le va a dar el marido tacño, tan vergonzosamente favorecido por la injusta ley, a buen seguro que el día menos pensado la señora de Chaplin se va a ver obligada a volver a trabajar lo mismo que cuando, hace un par de años, era simplemente Lita Grey.

★ Monerías Cinematográficas ★

En «El grito de batalla», una película americana, el ser expulsado Hoot Gibson de una academia, lleva el pelo corto y muy bien arreglado, y en dos o tres días después, como de llega a su pueblo, ya le ha crecido más que la trenza de un chino. ¿Cómo se realiza tan pronta esta fecundidad capilar? No lo comprendo. A ver... discorramos...

Si, mister Gibson... sí... yo comprendo por qué le ha crecido rápidamente el pelo... Sí, en América todo es grande y maravilloso... Ya Camprodón hacía decir a nuestros antepasados:



Janet Gaynor demuestra a Charles Farrell que es una perfecta peluquera en una escena de «El Sábado Grande»

«Bello país debe ser
el de América, papá.»

Allí la imaginación es viva y de inagotable fecundidad, como feroz es su suelo... En América, por la noche, antes de acostarse, se entierra un dátil en una maceta... y a la mañana siguiente, ha brotado ya y crecido allí una palmera, alta... muy alta, en cuyos ramajes saltan, retoran y gritan, acrobaticando el aire con sus chillidos una colonia de monjes estillos, en algarrubia con los guerriones de aquel país, que aquí conocemos con el nombre de aperiquitos... y con alguno que otro loro transcurrido que canturrea dulzón... «La carta que te escribo, mujer de mis amores...», plétoricos de vida, saludando al sol naciente... y púctuan unas y engullen voraces otros el fruto maduro y sazonado de los durados racimos, tan ríos y delicioso en ayunas y después del café con leche...

Ahora trapa una lagartija por el tronco de la palma, usando monedero, lleva una estilografía, que aprieta con los dientes para que no se caiga, sin duda, y terciado al lomo un diminuto block de notas asegurado por una cadenita de oro... de oro, que hay tanto en América... lo dicen los inmigrantes que regresan pobres, por eso, porque lo han dejado todo allá... ¿Qué simpática lagartija!... parece una personilla afanosa, debe ser un mecillero de algún gran satírico que va a hacer información de la maravilla de esta noche... y va subiendo... subiendo.

¡Oh, qué veo... qué figura más cómica! ¡pobres hombres...! un «bueno» calvo, a quien los estillos le sientan ante un aparato fotográfico de rodar películas... ¡ay, amigo calvo, qué feo te verás!... lo arrancaron de aquí pues allá basándose le puse... a un escuela un tonto «stillo» manobras un juego de alambres delgadísimo, haciendo subir y bajar un letrero que dice: «Antes del tratamiento pelicular» y lo fija al fin a un ojal de un palmo más alto de la cabeza del naciente... Una vez afinada «stilla» (¿cómo?) y los estillos se retiran a distancia, a izquierda y derecha, fuera del campo de la máquina, juntando unos con los otros de los otros y subiéndose a caballos, sobre las espaldas... No veo de donde viene, pero al caer un fulso resplandor de dólares a los pies del calvo... éste inclina instintivamente la cabeza frente y en tal preciso instante, fulminantemente... ¡cámara!

chilla la misma voz de antes y... otro chillido lo conlleva... ¡bocan!... Obsequio que la lagartija toma agrades...

Vuelven las manos al ocuparse con gran de alacena, pero se produce un lamentable incidente. A un estillo se le sale de madre el pie apipado y tiene la consecuencia de hacer desembocar en el campo del operador...

... al contemplar su obra huye escamado... viéndose ya lejano del lugar del dátil hace nubes a los demás, y ante tal insistencia, un loro, por orden superior, vuela en su persecución y le consigue y le picotea más atrás un fugitivo... Tarda el loro y al fin se le divisa en el horizonte, que regresa haciendo esos, altos y bajos en el aire, alternando con dificultad. En efecto, el pobre, llega sin «dóces» y lagrimando, pues el mono rebelde le ha arrancado la cola, pero no se rinde, no, tampoco al otro, pues un pedazo de su raba, que aún se retuerce dolorido, le trae el loro bien apretado en el pico. El operador se adelanta a felicitar al ave al grito de «Viva el torito!... ¡Vivaaa...! curran todos... La lagartija sonríe y sigue haciendo notas.

El epirafista prepara un nuevo cartel

que dice: «Después del tratamiento pelicular, para sustituir al anterior... al pobre calvo vuelven a monopolizarlo sus curanderos, unos se le abrazan a las piernas para que no se mueva ni una línea, otros le estiran de los brazos y manos para sostenerlo en equilibrio, lanzándose en el principio porcosulista de la inmovilidad de un cuerpo cuando fuerzas iguales le atraen desde dos puntos equidistantes. Simultáneamente unos, dos estillos, con mucho descuido se le encaraman a los hombros, van sacando de un frasco que ostenta este rótulo «Pomada del Tío Suro, una grana blanca, nívea y lo empastan con ella la acrobaticidad, que lo frutan luego con cepillos rectos, fríascticamente... ¡qué buenas limpiabatas serían los estillos!... el calvo ceba unas lagrimones famosas como avellanas y empieza a andar pelo, más pelo y más... ¡oh, y cuánto pelo le sale!... Los estillos, tirándole de éste colocan en situación al ex calvo frente a la máquina cinematográfica.

Sebreve otro incidente más divertido. Ide. El ex calvo, en un arranque de alegría que siente en su nuevo estado, dando al olvido el dolor pasado, se ceba a saltar «char-lásticamente» y... ¡su querer, esa fuerza en un salto a un mono que empieza a brincar en una pata, procrumpiéndola en dolorosos ¡huy... huy... huy... huy!, apretándose la barriga, debilitándose en resaca, poniendo el raba tieso como un pararrayos y... y cuando le calzó el dolor un poco se lanza furioso sobre el ex calvo y de un tirón le arranca de enjajo la cabellera, dejándola calvo coincidente sobre un montículo de pelo, al pie del letrero, del cartel, con los ojos en blanco...!

«¿Qué grito es ese! ¿A quién desgarran el alma!» exclamó entreabriéndose los ojos. ¿Dónde está Hoot Gibson?

«Caballero... — me advierte un acomodador del cine en que me encontré — la película ha terminado y en la sala no hay más público que usted — y viendo que me serrendo añado sonriendo incisivo — Se ha estropeado la cinta y puede retirarse.

«¡Aprobado! respuesta rápida entonces, y camino de salida voy maquinando la manera de que pueda volverme pues intervenir a Hoot Gibson, con el deliberado propósito de arrancarle la revelación del maravilloso secreto pelicular de hacer crecer y multiplicar instantáneamente el cabello, que espermio conocer anécdotas milles y milles de calvos que suspiran por el «stillo» y se embriestecen cada vez que las zonas les recuerdan al desencantador. «Lasciate ogni speranza».

GUILLEMO GOTANEGRA.

En «El caso de una mujer neurótica» también un caso semejante. — N. de la R.



LA TEMPORADA DE LA FOX

Se llamará a la próxima temporada

1927

1928

He aquí por qué:

Dispone de
3 películas titanes

El Precio de la Gloria

por VICTOR MOLAGLEN — DOLORES DEL RIO
EDMUND LOWE

AMANECEER

por GEORGE O'BRIEN — JANET GAYNOR

El Séptimo Cielo

por JANET GAYNOR — CHARLES FARRELL

2 películas gigantes

GENTE DE GUANTES

por GEORGE O'BRIEN — EDMUND LOWE

Érase una vez un príncipe...

por GEORGE O'BRIEN — VIRGINIA VALLI

23 superproducciones de selección y variados asuntos, interpretadas por una verdadera constelación de jóvenes estrellas de fama mundial, entre las que destacan Dolores del Río, Victor McLaglen, Olive Borden, Magde Benhamy, Charles Farrell y Janet Gaynor

8 superproducciones del Oeste por TOM MIX, el artista de más fama del mundo, cuyo nombre es símbolo de emoción intrépida y valor

6 superproducciones del Oeste por CHARLES JONES, el simpático cowboy, defensor de las causas nobles, cuyo fama aumenta de día en día

40 cómicas: 20 imperiales, 8 aventuras de TUPE SOBRADO (Van Bibber), 4 cómicas de ANIMALES AMAESTRADOS, 4 capítulos de «La vida conyugal de Elena y Fidel», y 4 chispeantes cuentos de O'HENRY

15 espléndidas VARIEDADES (El mundo en que vivimos)

52 Noticiero Fox (uno por semana)

LA MEJOR Y MAS SELECTA INFORMACION GRAFICA

En una palabra: TODOS LOS ELEMENTOS NECESARIOS

PARA TRIUNFAR

EXCLUSIVAS: Hispano Foxfilm, S. A. E. Valencia, 280 - BARCELONA

Repasando la vida de artistas

La carrera vertiginosa de Norma Shearer

Así la afirman uno de sus amigos y notable biógrafo, Doris Curran, quien cuenta, a este respecto, la siguiente anécdota:

"Hace poco más de un año me encontré cierta tarde con un amigo poco conocedor de las novedades cinematográficas, el cual me preguntó: '¿A dónde va usted?' Yo le respondí: 'A tomar el té con Norma Shearer'. 'No sé quién es. ¿Alguna nueva actriz de la pantalla?' Así misma. Y hace algunos días volví a encontrarme de nuevo con el citado amigo en el boulevard de Hollywood, y al anunciarle yo 'Voy a un "lunch" de Norma Shearer', me contestó, con vivacidad: '¡Oh, querida, cuánto ovidio a usted! ¡Estoy prunedo de Norma Shearer, es la "estrella" de mi predilección!'

La notable actriz empezó a trabajar en el arte mudo hace cuatro años, pero sus grandes progresos de tan, en realidad, de poco más de uno.

"Hoy cuenta veintidós años de edad — dice Doris Curran — y la diferencia entre esta Norma Shearer y la de los veinte años, aunque parece increíble, es extraordinaria. En ese año transcurrido, tanto en su aspecto físico como en su espiritualidad y capacidad artística ha experimentado una evolución admirable. Podríamos decir que se ha formado definitivamente, que el entrenamiento y promotor botón ha florecido con todas sus milis y esplendores.

Norma Shearer, que vivió en un confortable "home" de Montreal y bailó en cierta ocasión con el príncipe de Gales, aquella joven que ocupó en tiempo una cabina oscura en un ferrocarril, para ir a ganar cinco dólares por día, sirviendo de "reclamo" a una pasta dentífrica en un almanaque de seguros, hoy la vemos retratada en todas las revistas y "magazines", como una de las mayores "estrellas" del arte mudo.

"Me pasa como al hombre de la librería de Roubaga, que quería buscar un cum-

plido en su vida, siempre tuviese que llegar para él a la luna — así decía la artista Doris Curran — pero que sólo llegó a lo alto de la chimenea de su casa, porque observó que se encontraba allí exactamente la misma que cuando estaba en su alcoba

muerto como el movimiento de mi cuenta bancaria, tales deseos y esperanzas crecen al par que mis éxitos".

A Norma Shearer le extraña y no le aturula comprobar que, en general, el público que está habituado a verla en la pantalla,

no la reconoce por las calles de Los Angeles o de Nueva York. Y confiesa que atempere la emoción y le da como un cierto miedo comprobar que la gente se apaña en las taguillas de los cinematógrafos donde se estrenan obras en las que ella desempeña el papel de protagonista, como si se tratara de ver una estatua de Patsy Negri o de Gloria Swanson.

Sus éxitos, desde luego, la halagan fuertemente, pero también la acostan un poco, porque acarrea siempre para ella una serie de consecuencias molestas, quizás hasta desagradables. Las entretelas, felicitaciones, reportajes, solicitudes y pedidos, sin contar con las sensaciones de ansiedad y duda que le produce la coincidencia de sus nuevas y crecientes responsabilidades, son para Norma casi un tormento. Hace cuatro años, antes de partir de su casa de Montreal, no soñaba sino con ser "estrella" del arte mudo y ver su nombre estampado en grandes letreros luminosos. Hoy, que sus deseos se han cobijado con creces a las más optimistas predicciones, confiesa que siente un poco de miedo.

Es que el triunfo "no se le ha subido a la cabeza", como a tantas otras notabilidades de la cinematografía, muchos de ellas inferiores, por cierto, a Norma Shearer. Y esto es, sin duda, uno de los rasgos más salientes de esta bella, joven y simpática actriz, cuyo delicado temperamento es tan admirable como la utilidad de su facultad.

JAIMÉ AGUILERA SABI.



NORMA SHEARER

y que era inútil seguir sintiendo si ningún cambio se producía".

Y añadió, con un suspiro:

"Yo tampoco siento, en mí misma, ningún cambio. Quizás sea porque me figuraba cuando era una pobre muchacha, que una "estrella" debía ser una especie de ser aparte. Ese cambio, si realmente existe en mí, como dicen, debe haberse producido en forma demasiado gradual para que yo misma lo haya podido notar. Las sensaciones que experimento ahora al "filmear" mis mejores papeles son idénticas a las que experimentaba hace dos años en mis modestísimas participaciones. Tanto me da ir hoy en mi automóvil como entonces en un simple coche.

"El único cambio que he notado — y cómo no había de notarlo! — es el movimiento del exterior — dijo luego Norma Shearer a Doris Curran — el sereno de vida, las alabanzas, el dinero, la popularidad, las atenciones. Todo eso sí que ha cambiado para mí, pero no creo que me haya hecho cambiar a mí misma, ni que consiga hacerme cambiar. También ha variado "mi tren de vida", y ello sería lógico, sino llegara a tal alto grado, porque siento tener que confiar a usted que mis necesidades aumentan tan rápida-



¿Qué ojos más bonitos los de Norma Shearer!



¿Qué delicias es una mujer como Norma Shearer!

María Casajuana, la triunfadora en España y en Norte América



Exhibición al lector a que se pierde eligiendo la muchacha que le guste más de todas las que asistieron al Concurso de Belleza de Galvestón, ya que nosotros nos reconocemos siempre de América.

Señor! ¿Por qué habrán directores de periódicos y por qué razón, todavía más tarde, tendrá que estar ya a las órdenes uno de esos señores arbitrarios y caprichosos que se llaman directores y redactores?

¡Naturalmente, querido lector, si te presentas a que vienen estas proesas, hasta por un hombre que es periodista y se gana la vida escribiendo a lo bestia y ver, que para el caso es lo mismo, sólo realmente su obligación, por estar en la redacción de un periódico, consiste en cumplir las órdenes de los señores esos, por absurda y caprichosa que sean.

Hay = satisfacer la curiosidad, pues todo lo mereces, y además creo que las causas que motivan más protestas son justísimas y verdaderas.

Hay derecho a arrebatar a un hombre su cómodo sillón de mesa de redacción, el cual está ahí hacer nada, y con muy pocas ganas de trabajar, para hacerle entender un viaje de tres días, cuando más, para ir a hacer una información sobre el concurso de bellezas que se está celebrando en Galvestón, por mucha que le den a uno las muchachas y las pantoflas que en él tomar parte? ¡No! Pero eso es que estando ya hace días en las oficinas antes dichas, se presentó de repente el director, y arrojando con mucha elegancia un billete de ferrocarril me dijo: ¡me hijo!

—Roberts, prepárese usted para salir esta mañana noche con dirección a Galvestón a hacer una información sobre el concurso que se va a celebrar de manera que le dé lápiz y a preparar las maletas, pues hay tiempo que perder. Dentro de dos días sale el tren.

Francamente creo que lo que se ha hecho aquí es una trampa y que a un hombre como yo, que está desembarcando de sus pesadas fatigas, no hay derecho a hacerle andar de un camino tan precipitado. Y así, querido lector, dime si no tengo

razón al reanudar del periodismo, del periodismo y de su director.

Pero en fin, ya lo he pasado, y ahora vamos a echar mano de mi frescura para ver si consigo esa información que me ha regalado aquí.

Empecé por preguntar a un "policeman" por el hotel donde se hospedaban las bellezas que han de tomar parte en el Concurso, y me dijo que es el Gálvez. Me dirijo apresuradamente a él y procuro convencer a un botones que me deje intervenir a una de las concursantes. ¡Vaya empeño! La consigna es rigurosa, ningún periodista puede verlas. Pero de pronto, ¡oh, Dios protector del periodista!, veo bajar un grupo de bellezas, entre las que destaca radiante cual ninguna, la sin par Casajuana a la que conozco por haber visto su fotografía en las revistas Fox. Hacia ella me dirijo y cuando me veo, al ver que se acerca un desconocido procura esquivar el encuentro, al ver mi turbación (que la siento muy a pesar mío), y que me dirijo a ella en castellano sonríe y me tiende amistosamente su mano después de haber saludado por su nombre y de haberme presentado a mí misma, invita a María a tomar un té, rogándole se separe de sus compañeras, y ella acepta gustosa.

Parece hacerle mucha gracia el que le hablo en castellano, ya le explico que aquí esa bella idioma es casi tan familiar como el inglés, pues todo el mundo americano que se interesa, lo conoce a la perfección, y se congratula de que el idioma de su patria sea tan conocido y respetado en Norteamérica. Hablamos de varias cosas, la mayor parte de ellas sin importancia, y al fin le ruego me comunique sus impresiones, aspiraciones, sus gustos etc., para transmitir las al pueblo español por medio de la revista El Cine. Al oír este nombre, sus ojos se miraban ligeramente, recorrió absorta la patria helada y ya también me emocionó ante el milagro y sincero dolor de la bella muchacha. Pasada la penosa impresión, parece que el nombre y el re-

encuentro han despertado su locuacidad y habla, habla mucho, y lo que dice es siempre interesante y lo hace con un acento suave y cortés que encanta y parece adormecerte a uno, como si estuviese apoyado en el regazo de la madre.

María Casajuana tiene toda la belleza



María Casajuana, tercer premio

gracia y picardía carajocastellanas en la mujer española, siendo además de una inteligencia y carácter maravillosos. Es esbelta, morena y de ojos negrísimo, es decir, es la bella representante de su patria, que ya es decir bastante.

Según declaración espontánea de María, tiene veintidós años, nació en Barcelona en

29 de mayo de 1903, estudió en uno de los muchos colegios que hay en aquella ciudad y últimamente estaba trabajando de mecanógrafa en una casa comercial de la ciudad capital.

—Cuando la Fox anunció su concurso en España — dice María — todas mis amigas se empeñaron en que yo debía tomar parte, porque creían seguro mi triunfo. Yo me resistí, durante bastante tiempo, pero estaba convencida de no reunir cualidades suficientes para triunfar, pues siempre me se la bastante bonita para lograr ser seleccionada, estaba convencida de no reunir condiciones para la carrera de actriz cinematográfica.

Tres una breve pausa, María continúa:

—Supongo conocerá usted la forma en que se llevó a cabo el concurso y por lo mismo comprenderá mi sorpresa y alegría cuando recibí la noticia de que era una de las elegidas para realizar la prueba definitiva, es decir, la prueba en la que además de celebrarse la Fox de que las elegidas eran fotográficas, tenían condiciones suficientes para que pudiesen en manos de un buen director cinematográfico. Puede usted creer que pasó unos días de angustia y nerviosidad extrema, iguales a los experimentados aquí durante los días para el Concurso, y al fin, después de tantas tentativas y vacilaciones, el gran día, aquel en que pasó por primera vez ante la cámara los primeros momentos fueron horribles, pero tras de eso trabajo bastante calmada y me relaciono con soltura y naturalidad, asegurándome que no hacía falta que me esforzase en hacerlo bien, que bastaba me moviese y andase como si estuviese en plena calle y no ante la cámara y así logran todo a satisfacción de Mr. T.D. los metros necesarios para entrar a Hollywood, y para que aquellos señores seleccionasen. Después de la prueba me consideré definitivamente fracasada, y ya no abrigué ninguna esperanza nuestra de mi triunfo por eso, al día que recibí la noticia y al en la primera, la confirmación de

que era yo la elegida para representar a España en Hollywood, sentí una alegría y una emoción tan grandes que casi perdí el conocimiento. Supongo que no considerará



Mrs. Nueva York, ganadora del Concurso

usted ridículo esto, pues crea que, a mi parecer, no se puede experimentar emoción menor al recibir una noticia de este calibre.

—Como encontrar ridículo nada de lo que haga y diga usted, que se llama María y que llevo unos ojos que parecen dos soles.

—No sé qué sea usted, que no me gustan las tomaduras de pelo. Bueno, pues desde

mi elección me parece vivir en un mundo fantástico e irreal: Barcelona, París, Nueva York, Nueva Orleans, Galvestón... ciudades que no creí llegar a ver jamás en mi vida y aún me falta quizás, al menos para mí, lo más interesante: Los Angeles, y al fin, Hollywood, esa ciudad en la cual voy a encontrar a el encumbramiento rápido y sorprendente, a el fracaso y la pérdida con él de todas las ilusiones que me he forjado en estos últimos días. Las dos moñetas más fuertes que he experimentado después de mi elección, han sido el paso por la frontera al abandonar mi querida España, y al pisar por primera vez en Nueva York, tierra americana. El viaje de Barcelona a París fué delirioso, y el del puerto donde tomamos el "Saffron", hermoso pequeño francés, a Nueva York, una verdadera maravilla. De todas las ciudades que he visto en los pocos días que han pasado desde mi elección a la llegada a esta ciudad, puedo asegurarle que la que más me ha gustado ha sido Nueva York. Es de una grandiosidad y una belleza sorprendente, y en ella, llevada disuaso en el bolsillo, se puede hallar todo lo que pueda soñar y desear la mujer de gustos más refinados y de caprichos más extravagantes. Después de la escuela, quiero yo que es una de las mejores que mejor viste del mundo, la que lo hace muy bien y reconocido que mejor que nosotros es la estadounidense. Antes experimentando alguna vez la nota, he podido observar que ya siempre vestida dentro del más estricto buen gusto y con mucha discreción en la elección de formas y color de los trajes que llevo de vestir. Nos hospedamos en el hotel Brewster en la Quinta avenida, para ir al Broadway dos tardes semana la tarde avenida de la más popular y elegante de las calles de Nueva York, invitada por Mr. Clayton Sheeman, estuve en el Horrie Theater, en la calle Charente y dos muy cerca del Broadway ya estado anteriormente, es un maravilloso teatro mucho más que al más famoso de los que tiene

mos en España. Vi en él "El precio de la gloria" y me gustó tanto la creación de mi hermana de raza, Dolores del Río, que me ha excitado a emular su trabajo muy pronto. De Nueva York nos dirigimos a Nueva Orleans, en un magnífico tren, de esos que aquí llaman "pullman", con salón de la fumador, peluquería, biblioteca, bañes y radio, mediante el cual hemos podido escuchar durante casi todo el viaje todas las emisiones del Estado de Nueva York. Pasamos por Baltimore, Washington, Atlanta, la capital del Estado de Georgia, y por último llegamos a Nueva Orleans, encantadora ciudad a orillas del caudaloso Misisipi, que ya andaba por aquellos días muy crecida, amenazando una catástrofe. En esta ciudad he sentido la sensación de hallarme en España, pues conserva todavía este viejo vestigio de la permanencia de vida compartida en ella. Es indudablemente la ciudad en que he comido mejor durante todo el viaje, pudiendo confirmar por mi propia experiencia que es cierta la afirmación que muchos hacen de que es el sitio donde mejor se come de los Estados Unidos. ¡Cuánto me gustaría volver a comer aquellas maravillosas ostras Rockefeller en el café Louisiana! Y a propósito de este célebre banquete, he oído decir a varias personas que es de ostras cubitas y que su apellido es una americanización del apellido Ross, muy corriente en mi patria. Confirmando la opinión de María, pues es muy cierto que por aquí se dice eso, y realmente yo tendría mucha de extrañamiento, pues casi todos los platos deseados más o menos directamente de españoles.

—Allí es donde me encontré por primera vez — continúa diciendo la bella muchacha — con mis compañeras de concurso, todas ellas simpáticas y siempre en extremo, entre las que tengo ya varias buenas amigas, con las que parece haga muchos años que nos tratamos. El viaje de Nueva Orleans lo hicimos en un magnífico tren de la Southern Railroad, in-

De nuestro Concurso de Gazapos

PREMIOS CORRESPONDIENTES A
MAYO Y JUNIO

- 1.º G. R., Barcelona.
- 1.º J. P., Barcelona.
- 2.º J. Brusa, Sabadell.
- 2.º J. C., Sabadell.
- 3.º C. de M., Málaga.
- 3.º J. F. R., Villagarcía de Arosa.

Accedid correspondiente a cada mes de suscripción gratuita a El Cine, M. A., Madrid.

Los agraciados pueden recoger su premio en nuestra Administración: Séneca, 11, cualquier día, o escribir reclamándolo.

LOS LECTORES DE NUESTRA REVISTA, AFICIONADOS AL SEPTIMO ARTE, ENCONTRARAN EN SUS PAGINAS TODO LO MAS AMENO E INTERESANTE DE LA VIDA CINEMATOGRAFICA, TANTO NACIONAL COMO EXTRANJERA.

rante él, velamos llanuras y más llanuras con mucho ganado e infinidad de plantaciones de algodón y arroz, llegando por fin a esta bella ciudad de Galvestón. En la estación nos ovacionaron y fúrtivos recitadas al son de tres bandas, que interpretaban charleston y black-bottoms, haciéndome muchas gracia ver sustituidos los paños mucha gracia ver sustituidos los paños. Vimos al fin a este hotel, que se



LILLIAN GISH

llama Gálvez, nombre que se ha tomado, según me han dicho, en recuerdo del fundador de Galvestón, que fue un español y llevaba ese apellido. A los dos días de estar ya aquí, empezó el concurso y los detalles y fiestas que se celebraron durante el curso del mismo. Costó caro — según me han dicho — como todos sus similares celebrados en este país, de tres exhibiciones o desfiles, la primera en traje de deporte, la segunda en traje de baño, ambos celebrados en la playa inmensa de Galvestón, y en la que hay una pared que defiende a la ciudad de las furias del mar, pues creo que Galvestón ha sufrido ya varias veces los embates del Atlántico. El tercer desfile fue en traje de noche y en él participaron las veintidós, a mi me adjudicaron, inmerecidamente, el tercer lugar. Este desfile se hizo a cabo en la Cámara de Comercio, terminando la fiesta y el concurso con un baile en el Country Club, al que concurrieron todas las concursantes y lo mejor de la sociedad de Galvestón. El baile era un alarde de buen gusto por

Donde uno menos se piensa salta la liebre

Con seguridad que ignorabais que Gilda Gray tuviese un hijo. Pues sí, es cierto y bien cierto.

Su hijo se llama Martín Gorceki, y ac-



KARL DANN

tualmente está haciendo una película contratada por un periódico de Milwaukee, pero además de no ser Martín un profesional, es también muy joven, pues de lo contrario la mamá que es muy guapa, sería muy vieja, y no lo es.

el entorno y la forma en que todo estaba preparado en vista la mano experta y conocedora, a la par que poseedora de un gusto refinado, de un hombre acostumbrado a realizar esta clase de festivales. En fin, estoy encantada y sumamente agradecida a todos los que han procurado hacerme la vida agradable y proporcionarme toda clase de gustos y satisfacciones y sólo me amarga un poco de esta vida, que concepción de las más envidiables, el modo a no servir para la pantalla. De todas maneras las cosas serán ciertas, pues pasado mañana salgo para Hollywood con



LOAN CHANEY

Mrs. Reed, la mujer del presidente de la Cámara de Comercio de Galvestón, a quien la Fox ha rogado que me acompañe hasta la Meta de la cinematografía. Esto es todo cuanto de momento tengo que decirle, aunque supongo que no tendrá interés alguno para usted. En Hollywood ya tendré el gusto de volverle a saludar y allí si a usted le interesa, continuaremos hablando, esperando ser buenos amigos.

— Muy al contrario, señorita Casajana, sus declaraciones son para mí muy valiosas y uno de los recuerdos más gratos que guardaré de mi paso por Galvestón, será su charla, y en Hollywood volveré a saludarla y a recoger sus nuevas impresiones. Y tanto allí como aquí ruego a usted que me considere como su mejor e incondicional amigo.

Resultado del Plebiscito de "The Daily Mirror" de Londres

El importantísimo rotativo londinense "The Daily Mirror", organizó recientemente un plebiscito entre sus lectores a fin de conocer al artista de la pantalla que cuenta con mayor número de simpatías en Inglaterra, habiéndose obtenido el siguiente resultado:

Betty Holford (inglesa), 626.818 votos.
Harold Lloyd (americano), 622.000 id.
Mary Pickford (id.), 640.000 id.
Douglas Fairbanks (id.), 576.000 id.
Charles Chaplin (inglés), 501.371 id.
Ivor Novello (trabaja en Inglaterra), 502.357 idem.

Siguen luego Gloria Swanson, Tom Mix, Lillian Gish, Pola Negri, Paulina Frederick, Norma Talmadge, etc.

El te servido se había ya concluido, y con gran pesar, pero haciendo honor a la entereza, doy por terminada mi entrevista con María. A ella le ocurre lo mismo, sus compañeras están impacientes esperándola. Nos levantamos, me besa su mano y me dice:

— No se olvide usted, Mr. Roberto, de decir a mis compatriotas, por medio de la simpática revista El Cine, que procuraré representar dignamente a España en este país y que haré lo imposible para que sus esperanzas de que mi patria cuente con un representante más digno de su raza en Hollywood, no sean fallidas. Que piensen mucho en España y que su recuerdo y el de la afición cinematográfica de sus habitantes me den fuerzas suficientes para triunfar.

ALAN ROBERTS.

Galvestón, mayo 1927.

Con enorme interés llega a nuestro poder esta entrevista con la señorita Casajana.



RENEE ADORÉE

su, que nuestro redactor especial Alan Roberts celebró con la vencedora del concurso de la Fox en España, por el hecho de su extraordinaria interés que excita, no hemos querido perder a nuestros lectores de la misma, aun a trueque de publicar después de ella en la que Alan Roberts ha Noble de María Casajana en Hollywood.

N. de la R.

CONOCIDO E IGNORADO

Norma Talmadge, la romántica estrella norteamericana, nació el 2 de mayo de 1897.

El verdadero nombre de John Gilbert, es Pringle.

Harold Lloyd tiene una mano estropeada, de resultas de una explosión, hace seis o siete años.

Dolores del Río, la deliciosa mexicana, está casada con Jaime del Río. Es un tímido rico.

Ronald Colman es más viejo de lo que parece, posee tiene ya treinta y seis años, y está divorciado, pero todavía es un buen partido.

Ralph Forbes está casado con Ruth Chatterton y tiene nada más que veintiseis años.

Douglas Fairbanks y Mary Pickford están planeando un viaje a la selva africana con los esposos Johnson, para cazar muchos leones y tigres, con la máquina.

Clara Bow, la mujer más revoltosa de Norte América, dice que se ha cansado de trabajar y dice que se va a tomar unas deliciosas vacaciones. El director de la Paramount está desesperado, pues Clara tiene a medio hacer una película.

Bobé Daniels es un verdadero tipo ambiguo: sus cabellos son negros como el asbuche, algo rizados, y ojos castaño oscuro. Está casado con el célebre escritor Charles Paddeck.

Kathryn Perry es la feliz esposa de Owen Moore.

Virginia Brown Faire ha entregado su vida a un cirujano de Hollywood para que se la embellezca.

Louise Brooks cuenta solo diecinueve años de edad, Olive Dorden tiene veinte y Virginia Lee Corbin, dieciséis.

El verdadero nombre de Marian Davies es Marion Doucra. Es medio americana y medio irlandesa.

Fred Thompson da el pelo a cualquiera. El púñ, además de ya estar casado con Frances Marion, la célebre escritora de argumentos, nació nada menos que el 28 de abril de 1890 en Pasadena. Empezó a trabajar en las películas en el año 1920.

Los públicos son casi iguales aquí que en cualquier parte, y los rotuladores se "tirán" cada plancha que vale un medio. Ti-

timamente en Rusia fué exhibida en uno de los más aristocráticos locales dedicados al espectáculo de la semi-oscuidad, una revista sobre los últimos sucesos de China, y apareció un letrero en el que decía: "Chiang-Kul-She entra triunfalmente en Shanghai con sus tropas revolucionarias", y luego seguía la escena anunciada. El público aplaudía ruidosamente, creyendo a Chiang el héroe de la revolución, pero luego todos al día siguiente, despatricaban contra el coludor de la revista, al leer en los periódicos que Chiang, al que habían aplaudido en el cinematógrafo, era el vil traidor de la revolución.



Si la cara es el espejo del alma, ¿para qué necesita Helene Cas de este pernil? Parece que hemos dicho algo trascendental y sólo Helene una sonrisa; pero, ¿quién no se aborruca enfrentándose con este "pochet"?

Marian Nixon, que hace poco se cortó el pelo a la "garçon", dice que la moda actual es comodísima, y que lo único que le falta es no habérsela cortado antes.

Margaret Livingston, segura que para ser una mujer vampira, es necesario a ser rubia o morena, llevar el pelo cortado a lo paje, las faldas muy cortas, muy escotada, los brazos al aire, guisados medianos de soda y saber mover plenasamente el ojo izquierdo cuando sea conveniente. Se nos olvidaba añadir de que debe ser además guapa, pues de lo contrario nada es segura.

La fiebre periodística entre las mujeres en América es enorme. El último ataque lo ha registrado el departamento de estadísticas de la Paramount de su estudio, que editan un periódico semanal conocido por

"Question Number", dedicado especialmente a entrevistas, y del cual se tiran unos 150 ejemplares.

En dos semanas de trabajo, costaba ya a la Metro Georwya Mager, "Ann Karantina", unos 200.000 dólares, y en vista de ello ha sido suspendida la realización del film hasta que la obra haya sido rotulada de nuevo. El director, Dimitri Buchowetzki, será reemplazado por Edmund Goulding, de un poder serio Fred Niblo y Ricardo Cortez, por Marc McDermott.

Se habla mucho de convulsos en Hollywood para rebajar los sueldos de los artistas, pero estos siguen siendo contratados con sueldos fantásticos. Ultimamente lo ha sido por la United Artists, Fanny Brice, con 4.000 dólares semanales y un tanto por ciento en los beneficios.

El Mundo de la Cinematografía

LAS TRES MEJORES PELÍCULAS DE JUNIO

El violinista de Florencia

Triunfo

El estudiante

LAS SEIS MEJORES INTERPRETACIONES

Lon Chaney

en "Maldad encubierta"

Leatrice Joy

en "Triunfo"

Rod la Rocque

en "Triunfo"

René Adorée

en "Maldad encubierta"

George Sydney

en "El príncipe de Pilsen"

Gloria Swanson

en "De la cocina al escenario"

La mejor dirección: **Ted Brown** en "El estudiante"

Cecil B. de Mille en "Triunfo"

Barcelona

POR ESOS CINES

KURSAAL Y CATALUÑA. — «El Abate Constantín, Exclusivas Blancas. — Es una bella producción francesa en la que luce espléndidamente sus cualidades de actor el gran Jean Coquelin, que es el que en resumidas cuentas salva la película. La fotografía, en general, bastante defectuosa, sin embargo, hoy día o tres escenas en que es la es impenable.

«A tortazo limpio, Verdaguere. — Una en medio de aventuras, cuya base es la desaparición de un agente del servicio secreto de los Estados Unidos en la frontera mexicana, y en busca del cual salen su hija y un antiguo amigo, a pesar de que en el fondo encierra un drama la forma en que está desarrollada la cinta es sumamente romántica y hace que el público pase un buen rato. La interpretan muy bien Patsy Ruth Miller y Kenneth Harlan.

«Las Mariposas del México». — Emelka. Bivertido vodevil de estilo alemán, en algunos momentos algo chabocano, pero por regla general repleto de gracia y de picardía, de un tono quizás en algunas ocasiones demasiado subido, sin embargo, es de las películas que gustan momentáneamente. Lo interesante, está muy bien la bella estrella alemana Lilian Harvey.

«Salvado por un caballo». — Verdaguere. Buena película cuyo mayor mérito es el estar interpretada por el intrépido jinete Bud E. Rosevelt.

«La Comedia Oléscas». — Verdaguere. — Argumento muy conocido, pero que siempre gusta, a pesar de lo mucho que ya es

ha explotado. Está melancómicamente interpretada por Beverley Rayne, Elliot Dexter, Edith Roberts y Willard Lewis, que es el mejor.

PATHE Y CAPITOL CINEMA. — «Otras son amores, Gaumont. — Otra película del Oeste que esta vez está interpretada por Pele Morrison, que la hace todo lo bien que sabe.

«El engaño». — Gaumont. — Es una de

tinadas a cinematógrafo, esta cinta ha realizado el milagro de que a estas fechas se colocase durante los días que ha durado su proyección, el cartelito de agotadas las localidades».

Realmente la película lo merece, es una bella cinta de aventuras que consigue y logra mantener el interés del público, así como la incógnita de quién será el eslabón y atrevido Fantasma.

Para nuestro gusto, la primera jornada es

la mejor conseguida con referencia a la forma en que se realizó, para que el público no adivinase quién era el fantasma en cuestión. La segunda, a pesar de que continúa manteniendo el misterio y latente el interés del espectador, nos hace el efecto que es algo lento su desarrollo, es este quizás el único defecto que encontramos en esta cinta impecable; por todo lo demás, lo mismo por su fotografía que por su presentación e interpretación. Muy bien la evocación del entierro del tesoro en la sala del Louvre, y en cuanto a intérpretes, hasta decir que son éstos René Navarre y Elmiro Vautier, los dos volarones y astros máximos de la producción francesa.

COLISEUM. — «El Valle del Silencio». — Paramount. — Película que es ya un poco antigua pero que a pesar de ello está repleta de emoción e interés. Es una adaptación de la novela de James Oliver Coward, titulada «El Valle de los hombres silenciosos», y siendo como es la novela interesante no podía por menos que resultar una buena cinta, aunque la adaptación no sea de lo más perfecta. Viene bellísimas fotografías, contribuyendo a realzar su valor la estupenda interpretación de Alma Rubens y Lew Cody.



Charis Farrell y Janet Gagner en «El Séptimo Cielo»

las muchas películas que lleva interpretadas Harry Carey, que indiscutiblemente continúa teniendo en público; lo hace bastante bien, aunque para nuestro gusto nunca ha sido un gran actor.

«El Fantasma del Louvre», Gaumont. — A pesar de lo adelantado del verano y del calor insuportable que hace en los locales des-

«Bella Dama». — Paramount. — Otro film en el que Pola Negri luce sus indiscutibles cualidades de actriz. Es una nueva muestra de lo mucho que vale esta actriz y de lo mucho que puede llegar a dar de sí si se la pone en manos de un buen Director que sepa sacar los papeles que se le deben confiar.

«El caballero de la rosa». — La mejor de esta película es la presentación, que es soberbia, como no podía ser menos, estando rodado en Francia, que posee los monumentos artísticos y los jardines suficientes para realizar una magnífica película. Esto es el único mérito de la producción. El Director, bajo su batuta, ha malogrado el trabajo, siempre espléndido, de la única buena actriz con que contaba la cinta en su reparto. Huguette Dufflé es una magnífica actriz francesa debido, sin duda a las exigencias del Director, ha realizado una labor que si hubiese sido hecha al principio de su carrera y no ahora, que ya cuenta con suficientes méritos que la acreditan como una gran artista, la hubiera conducido al más retumbante fracaso.

Jacque Catelain, desde el principio de la cinta se nos muestra al péssimo actor de siempre, muy guapo, pero sin pizca de arte y gusto en sus expresiones. A fuerza de querer ser elegante y demostrar en sus gestos y posturas un completo dominio del espíritu de la época resulta ridículo, pues no da la sensación de un hombre de su época, afinado como lo son todos, pero dentro de ésta hay matices como se ha visto en cintas interpretadas por otros actores, siendo de una especie de ballarina veñida de la época. No tiene en toda la cinta un solo momento feliz en que revele la sensación por la que atravesó al intérprete; carece en absoluto de expresión y es la causa de que la película sea un fracaso. La entrada por la ventana en el castro de la Mariscal, al principio de la cinta, ya nos revela lo que va a ser Jacques Catelain durante toda la cinta, un peso que sólo se ha preocupado de que sus actitudes y movimientos lejanos a su parecer, de una elegancia de la que carecen, al nuestro, en absoluto. El resto de las interpretaciones, sin hacer una gran excepción, están marchísimo mejor que él. Es una lástima que película que podía haber resultado tan bella e interesante por culpa de haber encomendado el papel principal al hombre más guapo del mundo según dicen, los franceses, haya resultado una cinta que no obtiene el éxito que debería pues por sus fotografías y por las muchas bellezas artísticas que sinceramente merecería mejor suerte.

«Inocente condenado». — Paramount. — Aunque no muy allá y bastante exagerado, nada que gustó, no obstante, al público, más que por otra cosa por estar interpretado por Betty Compson, Richard Dix y Lewis Stone, que están insuperables en sus respectivos papeles.

«Náyade enmascarada». — Paramount. — Una buena cinta que está muy bien realizada y estupendamente interpretada por la bella artista Agnès Ayres, que cada día tiene más adeptos entre los aficionados barceloneses.

«Trinifeo». — Paramount. — Cecil B. de Mille, Laxtrive Joy, Rod la Boeque, Julia Payne, Theodore Kosloff, William Boy, Paramount, estos solos nombres son suficientes cuando los vemos todos ellos juntos, impre-

sen en el anuncio de una cinta, para esperar fundadamente que ella será una magnífica obra de arte, ya que no de argumento, cuando menos de dirección, interpretación y presentación. Y efectivamente, lo que ocurre anteriormente es lo que ocurre con la cinta que comentamos; en argumento no es gran cosa, pero en cambio qué de belleza y abstracción de arte en la dirección e interpretación. En esta una nueva muestra del talento de Cecil B. de Mille, y de los intérpretes que además de ser un gran director ha reunido a su alrededor una serie de actores formados artísticamente por él y que al trabajar junto a él dan por resultado esas magníficas películas que asombran al mundo. Es en resumen, una cinta que ya que no por su



Vaya agilidad la de Ken Maynard en «El jockey judío». Todo lo consigue gracias al hermoso paisaje y al paisaje de rebulla blanco.

argumento, como decíamos al principio, vale la pena de verse, por la labor que en ella realiza intérpretes y Director.

JUNIOR

Madrid

CRÓNICA MADRILEÑA

Declamamos en la crónica anterior, que el taller agobiado; pues, bien, después de haber escrito aquellas líneas, hemos tenido un día en que se ha impuesto la suspensión de los cines al aire libre, y el uso del montaje.

Los empresarios de locales cerrados, mostrábanse gozosos. ¡Ahí es nada poner en verano el cartellito de: «No hay billetes», a las precios de invierno con programas en una lista!

Con motivo de un artículo que se publicó en «El Imparcial», y que luego reprodujo EL CINE, se ha armado una trifulca entre los críticos cinematográficos Serafín Adame, desde «La Nación», contestó a Moción, autor del artículo. El Presidente de la Unión Artística Cinematográfica Española, don Federico Deza, hizo también constar su protesta sobre lo que motivó el citado escrito. Pérez Camarero, desde «La Libertad», tomó cartas en el asunto. Y, finalmente, el director de «Fotogramas», Pepe Cruz, hizo, también, en la polémica, acto de presencia.

Solo faltó Peco Madrid y Damián Molino, que al mismo tiempo, en ese, sustentan un

combate literario muy parecido al nuestro.

La compañía que en mí anterior crónica citaba, tiene un nombre. Se llama «Compañía Cinema Teatral» y de ella son empresa y partes primericias, Juan de Orduña y Felipe Ferrnandaz.

Su repertorio es totalmente original: «Boys», «Sublime Baturro», «El negro que tenía el alma blanca», «Pilar Guzmán», «Por un millar de amores», y así hasta una decena de comedias, que antes fueron películas de éxito, y que nunca se vieron bajo la ficción española.

En cuantos programas han estado en estas tres semanas, figura el nombre de Orduña, y no el de Ferrnandaz. ¿Quién informa así tan parcialmente?

El nombre de un gerente o representante de una distribuidora catalana que dedicó un espacio a la batalla, cuenta como el de gerente de otra distribuidora catalana con sucursal en Madrid.

Verde y con asus...!

También el gerente de una casa americana trató de darle un opinión al gerente de otra de la misma nacionalidad. Pero le salió el tiro por la culata. El pisado tiene todas las simpatías, y el pisador.

La producción, durmas.

En la Residencia de Estudiantes se hicieron días pasados unas exhibiciones de lo que se denomina «Cinematografía de vanguardia».

Precedió a la proyección una charla explicativa de Luis Buñuel. No era necesaria, pues todos entendieron el proceso de las películas exhibidas, a pesar de sus nuevas normas técnicas. Descolló la titulada «El curso de las horas».

FRANCISCO CAMPILLO

Madrid, 5 de Julio de 1927

Una adquisición de la Ufa

No enteramos con satisfacción de que la «Ufa» acabe de nombrar directora artística de sus producciones para la temporada 1927-28, a nuestra distinguida colaboradora Laura Brunel.

Los raras dotes artísticas de la señora Brunel, son bien conocidas para que tengamos necesidad de hacerlas notar, restándoles sólo, pues, felicitar a la «Ufa» por su acierto en la elección y a la señora Brunel por su nuevo triunfo.

Damián Molino merece un aplauso

No menos que un aplauso merece la acertada labor que desde hace unas semanas viene realizando Damián Molino desde las columnas de «El Diluvio», para puntualizar las cualidades y estudios que necesita un director y también por las contestaciones definitivas que da a Francisco Madrid sobre sus locuaces justificaciones.

Consta, amigo Molino, que todo hecho tan digno merece siempre en esta casa nuestro aplauso y nuestra ayuda.

Buscando la punta del hilo al ovillo

* Cómo surgieron muchas grandes artistas del cinema

Al contemplar a una muchacha de atrayente figura y una bella joven de impresionante personalidad, se oye decir, generalmente: "Parece una de las muchachas de Mack Sennett". Los directores de escena y los productores de películas saben, pero gran parte del público lo ignora, que muchas de las estrellas que hoy con sus glóbulos dicen relieve más de una vez a las chistosas comedias de Mack Sennett. Recordaremos algunas de las más famosas:

GLORIA SWANSON

Apenas si tenía dieciséis años cuando firmó su primer contrato con Mack Sennett, accediendo rápidamente a papeles secundarios u otros principales.

Su buen gusto para vestir lujosos trajes, su talento y su gracia como actriz, combinados todo ello con su encanto personal innato, le facilitaron el camino a través de todo cuanto hay en el arte dramático, hasta llegar al pínculo de fama y fortuna en que hoy la vemos.

MARIE PREVOST

Cierta día, visitando el estudio de Mack Sennett una singular muchachita canadiense, fué invitada por Ford Sterling para tomar parte en una escena que él estaba produciendo. Aceptó Marie con su igual complacencia y el éxito fué inmediato. Su enérgica personalidad y su atractiva figura se mostraron de manera sorprendente en la pantalla. De no ser nada como artista, Marie pasó a ser estrella de comedia; pero no se detuvo ahí, sino que de triunfo en triunfo ha llegado en breve tiempo a estar clasificada entre las más famosas estrellas dramáticas.

MAE HUNCH

Atrajo la atención de Mack Sennett mientras estaba un número en variedades. La contrató, y pronto fué considerada como una de las más encantadoras de sus bellas bailarinas. Su experticia y su afección a la comedia musical y las variedades, la impulsaron a dejar a Mack Sennett tan pronto como terminó el contrato, y desde entonces ha trabajado con casi todas las más grandes firmas productoras de pelícu-

las de la costa Oeste. Su carrera ha sido muy brillante constituyendo cada uno de sus nuevos papeles, una nueva piedra miliar en sus maravillosos esfuerzos por convertirse en estrella.



MAE HUNCH

VERA RYNGOLDS

Su primera aparición la hizo en la pantalla cuando aún contaba trece años de edad, como campeona de natación y atleta, del estudio de Mack Sennett. Durante buen número de años hizo papeles principales en las comedias de Mack Sennett, apartándose luego de ese género e ingresando en la Universal, donde desempeñó un papel principalísimo en "Corazón de roble", obra que hizo su nombre famoso de la noche a la mañana. En "Pies de arcilla", demostró una vez más su atractiva y cautivante personalidad, forjada por una feliz combinación de conocimientos y habilidad dramática.

ALICE DAY

Puede decirse que es una de las pocas

comediantas que han permanecido fieles al estudio donde recibieron su iniciación, y además, parece determinada a no abandonar tampoco el género dando tuncos aplausos ha conquistado. Después de ser siguida "la niña más bonita de Colorado Springs",

cuando solo tenía tres años, la pequeña Alice tuvo su primera oportunidad en la pantalla, haciendo el papel de hija de Norma Talmadge en "Secretos". En este papel atrajo la atención de Mack Sennett, que poco después le dió papeles para trabajar con Harry Langdon, Ben Turpin, Ralph Graves y Billy Bevan. Su éxito fué tan resonante que Sennett la elevó a estrella. Hoy la modesta nieta de entonces es siempre la figura principal de las producciones en que toma parte.

MABEL NORMAND

Como modelo de un artista comenzó su carrera. Un día su amiga Alice Jeyes, que también era modelo la persuadió a que probase fortuna en la pantalla, y así lo hizo. La inició en este campo del arte D. W. Griffith, quien la dirigió en su debut para la Biograph. Mack Sennett la contrató luego para sus comedias Keystone, y allí pronto ascendió a estrella. La carrera de Mabel ha sido muy brillante y hoy figura entre las más populares favoritas de los aficionados a la comedia. Está casada con el gran actor Lew Cody.

ALBERTA VAUGHN

Llegó a Los Angeles en el año 1921, y uniéndose a las hermanas de Mack Sennett, trabajó con Harry Griffith y Billy Bevan durante un año. La senda que la había de conducir a la victoria estaba abierta, y no tenía más que seguir. Después de cumplir su compromiso con Mack Sennett, F. R. O. la contrató para hacer el papel principal en "La telefonista", comedia de ensueño, obteniendo inmediato y reconocido éxito. Fue también la contrita en una de las favoritas de los fanáticos de la comedia.

EUGENIA GILBERT

Su primera enseñanza en trabajos de la pantalla la recibió en el estudio de Mack

Sennett. Dejó el campo de la comedia en el año 1926, obteniendo una de las principales papeles en el reparto de una de las producciones más aparatosas de la temporada, con la Fox. Esta artista encarna por muchos motivos uno de los tipos ideales de belleza femenina, y esto le valió para ser elegida la muchacha más bella de los Estados Unidos en el torneo de belleza de Nueva América.

PHYLLIS HAVER

Mack Sennett la contrató como "extra", desde muy temprana edad. Su belleza a propósito para la pantalla y su talento de comedianta, se hicieron patentes en seguida. Desde el momento en que fue considerada estrella, dedicó sus actividades artísticas a trabajos más serios, adquiriendo muy pronto creíble renombre como artista dramática. En "La habitación de Mabel", es una de las producciones en que hace mucho trabajando con Marie Prevost, que también fue en su día una de las bellezas de Mack Sennett.

LOUISE FARRINA

Ha de las pocas que no debe su carrera en la pantalla a su belleza, como podría creerse, sino que no bien empezó a figurar en el cine como parte de la compañía de Mack Sennett, en el año 1925, se dedicó a crear una personalidad propia, destacándose por sus admirables caracterizaciones y su manera correcta de vestir. Así fue como adquirió un tipo excepcional e interesante, y cómo se hizo la artista famosa que hoy es.

ALICE LARK

Hizo sus pruebas fotogénicas en la pantalla del antiguo estudio Vitagraph, y después fue contratada por Mack Sennett para una de sus formaciones Keatonas, con el resultado más prometedor y lucroso. Su grandísima personalidad, su gracia y su dominio, abrieron para ella fácilmente el camino de una brillante carrera. Pronto quiso volar más alto, al darse cuenta de que en no lejano futuro sería una estrella dramática, y así abundó a Mack Sennett, confiada en su triunfo, y no hay la menor duda de que sus aspiraciones han sido col-



¡Qué boca más apasionada y ardiente se abre!

mas hasta en mayor grado quizás, de lo que pudo soñar.

NATALIE KINGSTON

Demostó, tan pronto como se le dio la primera oportunidad, bajo la dirección de Mack Sennett, esta talentosa actriz, una grandes cualidades de artista. El público no titubeó un momento en aplaudirla cordialmente desde su primera aparición en la pantalla, y antes de mucho fue costada entre las favoritas del arte mudo y entre las muchachas de primera línea en el grupo de bellezas cinematográficas. Pero Natalie, como todas las demás, comenzó pronto a la llamada del cine drama, y dejando a



GRETA GARBO

Mack Sennett, firmó contrato con la First National, apareciendo junto a Milton Sills en "Hombres del amanecer".

GEORGIA HALE

El primer ensayo cinematográfico lo hizo en el estudio de Mack Sennett, convirtiéndose poco después en una de las más populares bellas del grupo. Su personalidad brillante y su gracia y su espléndido trabajo, le ganaron muy rápidos adelantos, encamendándose a poco papeles principales en la comedia. Pero su ambición no estaba satisfecha. Quería verse clasificada entre las estrellas dramáticas de reconocida fama, y hasta no logrado no estuvo contenta. Miss Hale atrajo, afortunadamente para ella, la atención de Charlie Chaplin, y éste la hizo su primera dama en "The Gold Rush". Los aplausos de aquellos días respaldarían en nuestros días.

MABELLE HURLOCK

Otra de las comediantas que ha declinado su repugnancia a dejar el estudio donde hizo su aprendizaje, es la de Mack Sennett. Después de interpretar durante un corto periodo, papeles de menor importancia en sus comedias, ascendió a representar personajes de más relieve junto a estrellas, convirtiéndose finalmente papeles principales. Su belleza escultural, su gracia y encanto y su habilidad sorprendente para vestir bien, en combinación con su gran vis dramática, y su cultivada entendimiento le ganaron siempre alabanzas unánimes de los críticos, creyéndole no porvenir muy

brillante. El último contrato que firmó con Sennett, la usó al estudio del famoso productor por largo término durante el que solo representará papeles principales.

MARIE MONQINI

El camino de la fama cinematográfica lo abrió caminando por la ruta de las muchachas bellas, desde probó a menudo ser el centro de atención de esas bellas de las comedias producidas por Mack Sennett. Marie es una muchacha de Los Angeles que, al ponerse el traje de baño, pisó el camino de la fama. Se distinguió por haber representado en más de quinientas producciones, desde las de un rollo hasta las principales comedias cinematográficas. Después de trabajar como estrella con Will Rogers en comedias Parlo, desempeñó papeles principales con Sam Pallari. Cuando dejó a Sennett trabajó con casi todas las principales firmas de la costa Oeste.

BARNETT RANDOM

Otro descubrimiento que debe acreditarse a Mack Sennett. Antes de seis meses de pertenecer al estudio, ya había sido designada como la más popular de las bellas. Al renovar su contrato con Sennett entró en el campo dramático, del que tuvo que retirarse debido a un accidente ocurrido como resultado de una explosión de dinamita, que costó unos días de hospitalidad. Elton Gray trajo nuevamente a la prometida estrella a la pantalla, y representando papeles dramáticos adquirió considerable fama. Su talento artístico está reconocido como indiscutible y sólido por los directores de muchas notables películas, y sus triunfos se han contado por representaciones.

ORA CARSW

Inició en el teatro muy joven aún, como una de las famosas bellas de Mack Sennett. No pasó mucho tiempo sin que su travieso personalidad cinematográfica llamase la atención de los directores de escena y productores de películas, y Ora fue muy pronto elegida para interpretar personajes principales, convirtiéndose más tarde en estrella de producciones dramáticas.



Polando la para en una escena de "El secreto"

A petición de numerosos suscriptores que no pudieran conseguir el número donde se publicó, reproducimos nuevamente esta composición.

A la orilla de un palmar

Música del compositor mejicano M. PONCE. Creación del tenor Lara

A la orilla de un palmar,
ya vi de una joven bella,
su boquita de coral,
sus ojitos dos estrellas.
Al pasar le pregunté
que quien estaba con ella,

y me respondió llorando:
—Soy solita en el palmar
Soy huérfanita, ¡ay!,
no tengo padre ni madre,
ni un amigo, ¡ay!

que me venga a consolar.
Solita paso la vida,
a la orilla del Palmar,
y solita voy y vengo
como las olas del mar.

ANDANTINO

A la o - ri - lla de un pal -
mar yo vi de una jo - ven be - lla, su boqui - ta de co - ral, sus o - ji - los dos es - tre - llas. Al pasar le pregun -
té que quien es - ta - ba con e - lla, y me res - pon - dió llo - ran - do soy so - li - ta en el Pal - mar. Soy huér - ta
ni - ta ¡ay! no ten - go pa - dre ni ma - dre, ni un a - mi - go que me ven - ga a con - so - lar. Sa - li, la pa - se la
vi - da, a la o - ri - lla del Pal - mar, y so - li - ta voy y ven - go co - mo las o - las del mar.

Próximamente aparecerá
En el silencio de la noche

Un tomo de 126 páginas y una preciosa portada a tres colores

Poesías escogidas de **JUSTINO OCHOA** uno de los más sinceros y brillantes poetas españoles

Avalora dicha obra, un prólogo debido al insigne vate **EDUARDO MARQUINA**

Precio : 2 ptas.

De venta en esta
Administración

NUUESTRO CONCURSO

Gazapos peliculeros

EL GUATO DEL RANCHO. — La hija del joyero se echa por el terraplán para salvar las joyas, y la recoge desvanecida el eguapo del rancho, quien se la lleva a su casa y la deja al cuidado de una mujer de su confianza, pero se advierte que ésta lleva pantalón chanchullo.

No hablemos más y escondámonos los go melos para no ver el chanchullo de snor que tal vez se aproxima. — F. B. Zaragoza.

TIERRA DE SANGRE. — El protagonista va a la Plaza vestido de torero con toro negro, y al torear lo hace viellendo toros negros, y al brindar el toro luce otra vez toro negro.

¿Cómo se explica esta algarabía de colores? Estoy por creer que los peliculeros tienen el ojo derecho de un color y el izquierdo de otro, y todo es, a cada

Peluquería de Señoras

ANTONIO VILA

Maneja, Manicura, Depilación de las cejas, Champú, Ondulació (Marcel y permanente), Tintura Henal a 12 pesetas aplicación.

SANTO DOMINGO, 15, y SAN PEDRO MARTIR, 50

Teléfono 2975 G. :: GRACIA

ANTE NÚMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA GOBERNATIVA



Reconocen las
SEÑORAS
a originalidad y el
buen gusto de las
modelos de sombreros
de la
MAISON GERMAINE

6. PUENTAFFRISA, 6

momento, del color del ojo que mira a que mira por el lente. — H. O. de A. Victoria.

SIETE DIAS DE EPIDEMIA. — Dentro de casa que la policía acordada con fines habituales, para que nadie entre ni salga de ella, se encuentran un policía y un ladrón, a quien aquí persigue. En las peripetias de esta lucina, y ocasionado por ellos, se destruye el techo de la cabina del ascensor y en la escena siguiente, aparece en perfecto estado. ¿Quién lo arregló si no se dejaba entrar ni salir a nadie de la casa? ¿El ladrón? ¿El policía? ¿Quién? Ecco el problema peliculero. — A. G. A. Gabañal.

CASADO Y CON SUZGIRA. — J. H. M. Madrid. — El gazapo a que se refiere usted, fue casado también por la señorita M. C., de Barcelona, coincidiendo ustedes en las mismas apreciaciones, y publicado en nuestro número 756 del 6 de Mayo último, a que nos remitimos. — La Redacción.

EL BATALLADOR. — Aparece ella leyendo un anuncio en el que se ofrece una recompensa, etc. y luego, en la misma escena, reaparece el mismo anuncio, pero esta vez en inglés.

Esto revela que la película es extranjera y desentran la traducción, lo cual no ocurriría si tuviesen en su cine cinematográfico Nacional. ¿Hasta cuándo seremos por de segunda mesa? — R. C. P., Valencia.

SOMBRAS DEL RECUERDO. — En casa de John Powers arden unos leños sobre el hogar de la chimenea, y a un fuego arroja Liliu Rich una carta, y es anómalo que está la chimenea encendida, encendiendo los acontecimientos en un plano, según se desprendió de anteriores y sucesivas escenas.

¿Qué hora es? preguntó un rey a un secretario, y contestóle, Señor, las doce, si V. M. no manda lo contrario, ¿pero qué es

"MADAME X"

no es un modelo de faja, sino la marca que distingue gran variedad de modelos de una misma fabricación. No tenemos tan sólo Fajas para adelgazar para señoras, sino que también fabricamos varios modelos para caballeros.

Además, "MADAME X" está representada en todas las ciudades por comisionarios de sus productos, que tienen la exclusiva de venta en su localidad de los famosos CORSEK, FAJAS, SORTEJES y MEDIAS de punto puro y de fabricación patentada.

FAJAS "MADAME X" PARA ADELGAZAR

Antes de tomar un vestido mirese usted la tela de Corsetes "MADAME X" el tamaño inferior al del vestido de tela, así será su medida y en unas semanas adelgazará



"MADAME X"
ESTABLECIMIENTO GENERAL DEL SEÑOR
PABLO DE ERACIJA, 127
SECCION PARA SEÑORAS
ESCALA DE LAS PERRAS 12
Calle de V. Amador de Guzmán de España
No se admiten pedidos al por mayor
ni al por menudeo en el extranjero.
Formas de pago: Contado.
Cuentas corrientes.

del cinematógrafo. Las máquinas productoras de películas que han revolucionado vapores formidables ofreciendo a la regimonia americana la segunda potencia mundial, como en Hollywood.

La técnica cinematográfica es algo misterioso y mágico. A la surge un sus elementos precisos surgen, impalpablemente, escenas, paisajes y tramas de todas las épocas y todas las culturas. En esos trabajos centenares de hombres para su creación. Una vez realizados, se convierten en escenas entre los que se encuentran nuevas sofisticaciones maravillosas en un inquietante hacer y deshacer.

Norah y Mary se acercaron ante la puerta principal de la «vivienda» y penetraron en el palacio encantado.

Cuando el portero supo que eran las nuevas actrices de «recreación», sonrió amable y les indicó el camino que debían seguir para llegar al estudio del director.

Las dos jóvenes se hallaban calladas. Eran las nueve de la mañana y se notaba en todo el edificio un movimiento y una actividad inesperada.

Algunos llegando los actores y los empleados en una confusa mezcla. Las mecanógrafas se mezclaban con las jóvenes actrices, los empleados de las oficinas y laboratorios, con los actores, en esa desordenada democracia en vestir, peculiar del americanismo.

Las primeras actrices, las llamadas «estrellas», llevan más tarde, salvo el caso de tener que filmar, muy mañana, algunas escenas.

Las dos amigas llegaron al fin al estudio de su director. Habían pasado antes por muchos otros departamentos. De corrida pudieron ver el taller de costura y sestería, que ocupaban varias habitaciones y daba trabajo a muchas decenas de personas. Los almohadones eran riquísimos. En ellos se guardaba un copioso vestuario de inestimable valor.

Los trajes utilizados en una película, modelos, muchas veces de las modistas más lujosas de Nueva York y Washington, no se retiraban del servicio una vez puestas en escena. El cálculo es uno de los elementos más precisos en la industria de películas y el buen director sabe que no debe eliminar el gasto necesario, pero sí el superfluo.

recogiese en una líana meditación. De nuevo surgía ante ella la inquietud de un momento trascendental.

Se hallaba en Hollywood, la ciudad maravillosa, la Mecca de las ambiciones, donde estallan todos los días nuevas floraciones, donde todos los días se extinguían esperanzas nuevas.

Miró aquella noche al pasado; el fantasma de los años dejaba atrás nunca nos abandona, es nuestro compañero, encarnación mística de nuestra conciencia que nos acompaña a todas partes y nos acusa o nos aguija con sus asperezas.

Al hallarse a solas en aquella alcoba perdida en la pequeña pero dinámica ciudad cinematográfica, comprendió que se encontraba frente a uno de los pasos más serios de su vida. De nuevo tuvo miedo y su pensamiento se subió en un recuerdo, que a veces los recuerdos son los faros que, en las tormentas, llevan a las naves sin rumbo a buen puerto.

Emilio Fontanara era su faro; es decir, su recuerdo de esta tarde, que todos tenemos y quien no, es que perdió sus días. Y nos ayuda, y nos consuela en las horas de los desalientos, hasta cuando ya no es recuerdo sino cosa conseguida, es decir, objetivada.

Norah pensó aquella noche en Emilio Fontanara. Ya había pasado el tiempo, esa cosa que nunca se cansa de pasar, y con él, Emilio Fontanara había venido a ser ese recuerdo que «casi siempre guarda en su corazón — si en el corazón es donde se guardan estos sentimientos — toda mujer y muchas veces todo hombre.

Norah no había recibido noticias de él y lo extrañaba, pues había escrito a uno de sus amigos, que lo era también de Emilio, sin obtener contestación.

Poco a poco el sentimiento de rencor hacia Emilio Fontanara, que había precipitado su salida de Londres, fue dificultándose hasta convertirse en un renuncio afectivo.

Los últimos contratiempos en su vida, vinculada con la de su compatriota Pimbowsky, extinguieron en ella toda vibración pasional.

Además existía en Norah Natkiewicz cierta espiritualidad oscura de conformación con la voluntad del destino. No salda Norah si volvería a hallar de nuevo a Emi-

En menos de,
5 minutos



desaparecen los
pelos superfluos
gracias al

Depilatorio

Maria Stuard unico
que no perjudica el cutis por mucho
que se use - 40 años de éxito -

DE VENTA EN PERFUMERIAS

el poder de un rey ante el de un pelliculero? Vana, si no. Hace calor y manda el pelliculero: ¡Atrás o adelante, ordeno que haga frío para encender el hogar y quemar una carta! y no había necesidad de tanto es-

fuero) con un Isidoro bastaba. Ed. S., Barcelona.

TRES HOMBRES MALOS. — En dos escenas de esta película los protagonistas rompen con suma facilidad unas sillas por las embestidas de la comparación, sin derramarse la sangre. Aquí cubría ocluir, plagiando a un clásico, los comparezas son de bronce o los miles de lana. — J. C., Barcelona.

MARE NOSTRUM. — Es con sabida que del torpedeamiento de un buque a su hundimiento transcurren solamente minutos; pues bien, en esta película, al torpedear el submarino al «California», es de noche, y cuando ésta se hunde es de día.

Ha aquí un gaspo luminoso, como los anuncios nocturnos, que se alambra por que se vea. — R. M., Barcelona.

EL ÚLTIMO COMBATE. — La protagonista dice que odia a los boxeadores y a su bárbara bestia, pero su mejor amigo y copata, «El negro», es un excelente boxeador, según se ve en varias escenas, en una de las cuales estropea la llanura a un semejante.

Justo es reconocer que en esta ocasión los pelliculeros se muestran buenos psicólogos, ateniéndose a que la mujer suele encontrar su uso con un amor en las poelias «agotadoras» del amor. — J. B., Sabadell.

VARIETE. — En las escenas del trabajo en los trapiches y en un preparación preventiva, notase con suma claridad el cambio entre los artistas de la pantalla y los verdaderos acrobatas. Fácil de distinguir, debido a la estatura y envergadura de Boes. A Berta María no se le ve trabajar en el trapicho durante las diferentes escenas que lo requiere el film. En resumen: ¡gato por liebre! — Ed. S., Barcelona.

LOS NIÑOS DEL HOSPICIO. — En una de las escenas primeras, el protagonista dice: «Me conmueve vez las lágrimas en mis hermosos ojos de niño». Los espectadores vimos los hermosos ojos, pero las lágrimas

brillaban por su ausencia en aquel momento y, particularmente, quiero hacer constar a mis señores pelliculeros que a mí también me conmueven las lágrimas en unos ojos de mujer, aunque tuviese alguna que no los tuviese hermosos. — A. L., Madrid.

LA PALOMITA MENSAJERA. — El joven señor Alameda (Fred Thompson), rapta a la hija del banquero y hace que sea un pastor protestante su secretario mexicano, siendo así que para ésta no tenían necesidad de haber salido de Estados Unidos, que son muy grandes, y en donde abundan los evangélicos, mientras en México... No quiero comentar por tomar a tropezar con el señor Calles, que dicen tiene muy mal gusto. — J. M. G., Barcelona.

EL HIJO DEL CAÍD. — La esposa del Caíd recibe una carta de su prima Clara anunciándole su próxima visita, deseara de adentrar en la realidad el país romántico que ha leído en los poemas, pero la tal prima no comparece ni se le ve si es guapa o fea en el transcurso de la película, y quedamos primados sin prima, que en suma decir quedamos hartos sin comer. — A. S. F. B., Valencia.

VARIETE. — Lynn de Pulli desenvuelve una danza en el pequeño escenario del burdo teatro que sirve de teatro. El público contempla a la bailarín con ojos de deseo. ¿Cómo a pesar de repetirse el espectáculo de la danza, que ocupa dos escenas diferentes, interespaciales, según la película, a dos diversos días, el público (el congregado es el mismo en ambas ocasiones y seolados en idénticas sillas) ¿Se quedó pegado en éstas el público de la primera vez, a comer, a dormir, a desayunarse, a comer, etc., etc.? ¿Pagó la entrada una vez o dos? Lo más probable, me parece, es que la toma de vista de la comparación (público simulado) de la primera escena, se aprovechó para la segunda, por ahorrar tiempo y, tal vez dinero y que me perdonen este mal pensamiento los millonarios pelliculeros. — E. S., Barcelona.

no en su camino; acaso sí. La vida es demasiado corta para vivirla con experiencia y demasiado larga para que deseres que se encontraron una vez no puedan encontrarse otra.

Pero, ¿cuánto tiempo transcurriría? ¿Cuáles serían, en tonces, las inclinaciones mutuas de sus almas?

Ahora, frente a la aventura más definitiva, en la soledad de su dormitorio, recordaba los años de Londres, hechos junto a Emilio Fontana, desligados de deseos y ambiciones excesivas.

Ahora se acordaba de aquellos días de remanso porque se veía junto al torbellino, precipitada en el lado norte que eleva tan fácilmente a sus hijos, tan fácilmente como los huada.

XI

LOS ESTUDIOS DE LA COMPAÑIA «NORMA»

Norma y Mary fueron juntas a los estudios de la «Norma» a la mañana siguiente.

La poderosa compañía productora de películas cinematográficas tenía sus estudios establecidos en el norte de la ciudad.

Una gran extensión de terrenos con jardines, lagos y explanadas, limpias de toda vegetación, formaba los escenarios de las comedias, dramas y vaudevilles que tan del aprecio eran del mundo entero.

De vez en vez, en los terrenos reservados a la importante sociedad, se leía sobre postes de hormigón y un letrero de grandes caracteres el nombre de la «Norma», como un aviso al viajante de que se halla en terreno acotado.

En un amplio edificio estaban las oficinas, los despachos de los distintos directores y un sin fin de departamentos y habitaciones destinadas a laboratorios, escenarios, cuartos de los actores, sastrerías, almacenes...

Los Angeles goza de un clima paradisíaco, y la luz, ese elemento tan fundamental para el cinematógrafo, tiene, en este territorio de los Estados Unidos de América, un poder y una limpieza extraordinarios.

Este territorio es el verdadero paraíso de Norte América. Las ciudades poderosas y monumentales del Norte de los Estados, asientan en California como en un jardín fantástico de inabarcables bellezas naturales.

Hollywood es un lugar escogido por los hábiles técnicos

La película detectivesca y misteriosa que tantos éxitos alcanzó, acaba de reaparecer con

El Fantasma del Louvre (Belfegor)

Triunfando rotundamente, esplendorosamente, en el

Capitol y Pathé Cinema

Apasionando a todo Barcelona

La novela de amor y de misterio, subyugante y magnífica de Arturo Bernéde, que ha adaptado a la pantalla el célebre "metteur-en-scène" Henri Desfontaines



Soberbia edición de la **Société des Cinéromans** presentada por Selecciones **Gaumont**

DIAMANTE AZUL